

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE ARTES
DEPARTAMENTO DE ARTES ESCÉNICAS.



REGISTRO DE LA ACTIVIDAD TEATRAL DE VALENCIA
(1959 -1979).

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciatura en Artes Escénicas.

Autora: Aryan Sauda

Tutor: Msc. José Ramón Fernández

Ciudad Universitaria de Caracas, Noviembre 2016

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE ARTES
DEPARTAMENTO DE ARTES ESCÉNICAS RESUMEN

Título: **REGISTRO DE LA ACTIVIDAD TEATRAL DE VALENCIA
(1959 -1979).**

Autora: **Aryan Sauda**

Tutor: **Msc. José Ramón Fernández**

RESUMEN:

Esta investigación de carácter cualitativo abarca información histórica, documentos hemerográficos, entrevistas y otros datos que ilustran con detenimiento el desenvolvimiento artístico de las agrupaciones teatrales del estado Carabobo, gracias al indiscutible aporte del Eduardo Moreno, quien no solamente fundó y dirigió la Asociación Carabobeña de Arte Teatral (ACAT), sino que elaboró un plan pedagógico significativo para crear instituciones como la “Escuela de Teatro “Ramón Zapata”, el Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo y formar los actuales directores de agrupaciones como el Teatro Arlequín , quienes continúan su labor, siguen desarrollando la actividad escénica en la región y todavía representan la expresión cultural escénica de Valencia.

Palabras clave: Agrupaciones Teatrales de Carabobo. Teatro de Valencia.

Eduardo Moreno. Asociación Carabobeña de Arte Teatral (ACAT)

Teatro Arlequín. Escuela de Teatro Ramón Zapata.

Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo.

Dedicatoria:

Dedico este trabajo a las dos personas más importantes en mi vida mi madre por todo el apoyo y por ser el más íntegro, honesto y brillante ser humano que conozco. Gracias por todo lo que me has enseñado.

A mi hija Selma pues tu existencia hace todo posible, cuestionarme y superarme siempre.

AGRADECIMIENTOS:

A Dios y a mí querida Madre porque son la inspiración y el medio para vivir y completar ciclos.

A la Universidad Central de Venezuela por tener a mi criterio, los mejores docentes de teatro y excelencia académica. Gracias por haber sido parte de mi formación Carlos Sánchez Delgado, Santiago Sánchez, Orlando Rodríguez, Isaac Chocrón, Nicolás Curiel, Leonardo Azparren, y Andrea Imaginario. Gracias por todas sus enseñanzas.

A los muy queridos y respetados profesores Jesús Mercado, Carolina Solsona, Pablo Matute, Pablo Rivero, y José Ramón Fernández quienes siempre creyeron en esta investigación y prestaron su colaboración y fe en este trabajo.

A mi hermano Alí Said Sauda, a Jalil Sauda, señor Jorge Galea y Sra. Mena de Galea por haberme ayudado tanto incondicionalmente y sin cuestionamientos.

Índice

Índice.....	i
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.	6
MARCO HISTÓRICO	6
I.1 Panorama del teatro venezolano desde 1930.....	6
I.2 Antecedentes culturales de Valencia hasta 1979.....	14
I.2.1. La Sociedad Amigos del Teatro (SAT):.....	15
I.2.2. Eduardo Moreno:	16
CAPÍTULO II.	20
LA ACTIVIDAD TEATRAL EN VALENCIA.	20
II. 1. La Asociación Carabobeña de Arte Teatral (ACAT):.....	23
II.2. La Escuela de Teatro “Ramón Zapata”:	33
II.3. El Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo (TUC):.....	37
II. 4. Teatro Estable “Arlequín” del Estado Carabobo:.....	44
CONCLUSIONES.....	50
BIBLIOGRAFÍA	52
Anexo 1	56
Entrevistas.....	56
Jesús Mercado	57
Héctor Vargas	68
Pablo Matute	75
Pablo Rivero.....	82

Anexo 2	91
Material hemerográfico.....	91

INTRODUCCIÓN

Durante los años de estudios cursados en la Universidad Central de Venezuela y tras haber recibido instrucción con especialistas y autoridades teatrales como Leonardo Azparren, Orlando Rodríguez, Nicolás Curiel, Carlos Sánchez Delgado, quienes en numerosos textos referidos a la historia del teatro en Venezuela, aludieron a la importancia en la realización de los diversos Festivales de Teatro llevados a cabo en el país durante los años (1959-1979) tiempo comprendido en el presente trabajo de investigación.

De igual modo, destacan los aportes estéticos realizados por las agrupaciones teatrales participantes en cada uno de estos eventos nacionales. En vista de ello y tras haber ejercido la docencia en la Escuela de Teatro “Ramón Zapata” ubicada en Valencia, se suscita en el investigador un interés específico con respecto a este desenvolvimiento cultural. En este sentido, la inquietud se orientó en abordar la dinámica teatral que se desarrolló en la región Centro Occidental del país, específicamente el estado Carabobo y su incidencia en las diferentes muestras teatrales de la capital ocurridas en el período de tiempo en que confluye la presente investigación.

Tras haber recolectado información y llevar a cabo una investigación exhaustiva relacionada con la única institución educativa, la Escuela de Teatro

“Ramón Zapata”, que expide un certificado de formación teatral en la ciudad de Valencia, dependiente de Secretaría de Educación del Gobierno del estado Carabobo, fue relevante indagar el alcance histórico y teatral que representó la Asociación Carabobeña de Arte Teatral (ACAT), agrupación que precedió a la creación de la mencionada institución educativa carabobeña.

A lo largo del presente estudio se pudo apreciar la existencia de investigaciones previas que bien sirven de importantes antecedentes de la ACAT y su fundador Eduardo Moreno. Consideramos relevante destacar los siguientes textos especializados, los cuales se encuentran detallados por orden cronológico. Estos son: *Memoria Compartida: 40 años de Teatro en Valencia. 1956-1996* de Elio Arangú Conde (2010); *El Curso de Capacitación Teatral: la primera escuela de corte moderno en Venezuela* de Juan Valdéz (2006), *Relectura del teatro venezolano (1900-1950): los orígenes de la dramaturgia moderna* (2005) del también investigador y pedagogo teatral Luis Chesney Lawrence. Se suma a este apartado el trabajo de grado titulado *Eduardo Moreno un hombre de teatro* (1998) de Carolina Solsona. Continuando con las bibliografías menos reciente encontramos *El Teatro en Venezuela* (1997); *El Teatro venezolano y otros teatros* (1978) ambos textos autoría del investigador Leonardo Azparren G.), cerrando con *Un enfoque crítico del teatro venezolano* (1975) y *La Miel y el Veneno* (1971) de Rubén Monasterios respectivamente. En cada uno de ellos se hace mención al

trabajo artístico de la ACAT desarrollado en Valencia bajo la dirección de Eduardo Moreno y su incidencia en la historia teatral.

Si bien la relevancia de su aporte se aprecia en estos textos como fuentes referenciales, el contraste con la información existente en Valencia fue notorio ya que la desarticulación y dispersión de datos dificultaban crear un panorama definido del movimiento teatral en Carabobo y por ende, su valor en la dinámica cultural de Valencia ha pasado desapercibido. En este sentido, la recolección de material hemerográfico existente (notas de prensa) y entrevistas realizadas permite impulsar un propósito definido dentro del marco del presente trabajo de investigación, como lo es la creación de una fuente de datos detallada y fidedigna que haga posible acceder a otros investigadores a conocer la relevancia que tuvo la ACAT, a partir del impacto creado en la dinámica teatral carabobeña a finales de la década de los años cincuenta y setenta.

Al abordar lo referido a la actividad escénica de Valencia, la investigación empezará por mencionar algunos aspectos históricos, políticos y teatrales que determinaron la creación de esta desaparecida agrupación dirigida por Eduardo Moreno, egresado de la primera promoción del Curso de Capacitación Teatral (1947) a cargo del maestro Gómez Obregón, quien al culminar sus estudios aportaría años después valiosos elementos al teatro venezolano, producto de su aprendizaje y perfeccionamiento teatral en México, lo cual representó el punto de

partida del nuevo concepto del ejercicio de las artes escénicas en Valencia. Estos aspectos, se delimitan en esta investigación de la siguiente manera:

En el Capítulo I se presenta el marco histórico, el cual especifica información acerca del teatro de Venezuela en el período comprendido entre los años 1959 y 1979, con la finalidad de presentar rasgos de interés y su influencia en el inicio de la actividad escénica en ciudades como Valencia y los aspectos que definen su producción teatral.

En el Capítulo II se aborda los aspectos históricos que conformaron las producciones artísticas más relevantes y las instituciones que emergieron de forma paralela y posteriormente a la creación de la Asociación Carabobeña de Arte Teatral, como es la Escuela de Teatro “Ramón Zapata”, cuya materialización, obedeció al genuino interés de formar actores para integrar esta insigne agrupación y crear cultura teatral en Valencia.

En este orden de ideas, esta intención de profesionalización del teatro hace mención a las siguientes instituciones que están estrechamente vinculadas con la actividad formadora del director Eduardo Moreno quien fundó la ACAT, el Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo y la Agrupación Estable “Arlequín” de Valencia las cuales son hasta la fecha actual referentes en pedagogía teatral y producciones escénicas de esta ciudad.

La metodología de investigación empleada corresponde a un enfoque de carácter cualitativo, de tipo descriptivo puesto que se utilizó la recolección de datos bibliográficos, hemerográficos y entrevistas estructuradas para el presente trabajo que sirven principalmente de fuente de sustentación. Los datos obtenidos durante el desarrollo del estudio fueron analizados e interpretados a objeto de evidenciar y sistematizar la información recabada

Cabe destacar que el investigador tomó en cuenta este tipo de recurso metodológico a pesar de la existencia de un importante número del material bibliográfico se encontraba disperso, desarticulado y en estado de insalubridad lo cual hizo hasta cierto punto dificultó el acceso a la información para su posterior revisión y recopilación.

Se consideró pertinente la elaboración de entrevistas a personalidades que hicieron parte del elenco de la Asociación Carabobeña de Arte Teatral y a su vez, recibieron una formación actoral de manos de Eduardo Moreno. Este instrumento aportó a la investigación información de interés, lo cual amplió y en muchos de los casos ratificó los datos suministrados por las fuentes bibliográficas y hemerográficas.

CAPÍTULO I. MARCO HISTÓRICO

I.1 Panorama del teatro venezolano desde 1930.

Los períodos de gobierno de López Contreras (1936-1941) e Isaías Medina Angarita (1941-45), estuvieron caracterizados por los sucesivos cambios sociales, políticos y económicos acelerados por el auge petrolero, hecho que determina el proceso de transición económica del país, que pasa de ser agrario a minero en corto tiempo y sobre todo por la aprobada Ley de Hidrocarburos (1943) en el mandato de Medina Angarita. Esta Ley permite al Estado tomar posesión de su recurso energético evidenciándose en el desarrollo progresivo y sustancial de Caracas. El Estado posee los fondos suficientes para la modernización de la ciudad con el inicio de los sistemas viales para la intercomunicación de las ciudades nacionales, el saneamiento ambiental, la difusión de la educación. (Valdez, 2006, pág. 7).

La llegada del petróleo estimuló cambios notorios como la democracia y la inmigración de extranjeros de origen europeo. Estados Unidos se convirtió en proveedor absoluto de las importaciones, hecho posterior al Convenio Comercial establecido entre ambos países. Esto impulsó el desarrollo de la industria en Venezuela, la construcción urbana, los cambios demográficos y movilidad social

acelerada. Todos estos cambios tuvieron incidencia en el desarrollo de los medios de información, ya que su influencia incrementó el consumo, la penetración del estilo de vida norteamericano en las clases populares quienes ya no se identificaban con la concepción de país agrícola. Se desarrolla la radio difusión y nacen revistas literarias como *Elite*, *Válvula*, y *La Gaceta de América*. Resurge la actividad musical, se crea el Círculo de Bellas Artes y se inaugura el Ateneo de Caracas, lo cual trajo como consecuencia, la incorporación de la mujer al campo laboral ya que su junta directiva se conformaría por mujeres que ejercerían labores artísticas en las disciplinas de música, poesía, exposiciones de artes plásticas, entre otras. (Vilda, 1997, p. 7)

Las artes escénicas comenzaron a ser un espacio muy importante para la recreación y difusión de la cultura para los sectores populares con la creación de “La Escuela de Arte Escénico y Danza” (1936), adscrita a la Secretaría de Cultura y Bellas Artes y cuya dirección estuvo a cargo de Luis Urbaneja Achelpohl (1873-1927). (Azparren, 1997, p. 121)

Gran parte de la actividad escénica se desarrollaba en el Teatro Nacional. En este espacio se presenta por primera vez y bajo la dirección Ángel Parra y María Baus, la obra *La Razón de Vivir* (1939), del venezolano Domingo Antonio Narváez, con el debut de la Escuela de Arte Escénico dependiente del Ministerio de Educación.

El Teatro Municipal albergaba recitales, conciertos y espectáculos musicales. En el año 1936, se crea la Compañía Venezolana de Comedias, dos años después llamada Compañía Venezolana de Dramas y Comedias. Sus representantes eran Eduardo Calcaño, Leopoldo Ayala Michelena, Leoncio Martínez y Luis Peraza (Pepe Pito), quien fue una figura determinante en el desarrollo de la escena venezolana, ya que con otros miembros de la Compañía, crean el Teatro Obrero. Este hecho fue significativo en la dinámica del Estado en relación con la cultura y las artes escénicas venezolanas ya que propulsó su garantía como bien social. (Azparren, 1997, p. 119)

En los años cuarenta, las actividad escénica empieza a institucionalizarse adquiriendo estructura administrativa. Comienza el florecimiento del teatro y se replantea la escena moderna por los acelerados cambios socio-económicos del país producto de la renta petrolera. El Teatro Obrero, denominado Teatro del Pueblo en 1946 y luego en 1958 Teatro Popular, fue determinante en el desarrollo de la artes escénicas. Luis Peraza (Pepe Pito) fue quien participó y emprendió la mayoría de los proyectos teatrales de la época con un repertorio conformado por autores nacionales como César Rengifo, Leopoldo Ayala Michelena, Pedro C. Dominici y foráneos como Cervantes, Eugene O'Neill, y Paul Claudel entre otros.

La década comprendida entre 1940 y 1950 estuvo caracterizada por los cambios demográficos acelerados, la creciente construcción urbana, la incorporación de la mujer al proceso productivo, las continuas migraciones europeas, la expresión cultural de la élite erudita y el desarrollo de la clase media emergente.

A finales de los años cuarenta, llega al país el joven mexicano Jesús Gómez Obregón con el Grupo de Títeres Lola Cueto, proveniente de México y elabora un proyecto de enseñanza-aprendizaje de la escena denominado Curso de Capacitación Teatral (1947), el cual fue aprobado por Luis Beltrán Prieto Figueroa y por el presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno, Rómulo Betancourt. (Valdez, 2006, p. 32)

La actividad escénica se vio enriquecida por los grandes aportes del español Alberto de Paz y Mateos (1945), el mexicano Jesús Gómez Obregón (1947), quien inició la enseñanza teatral y la formación de los que serían la primera generación de directores y docentes en Venezuela, con la creación del Curso de Capacitación Teatral patrocinado por el Ministerio de Educación y la argentina Juana Sujo (1949), quien incorporó una alta perspectiva profesional teatral muy reconocida en el país. (Azparren, 1997, p. 123)

Radicado finalmente en Venezuela, Obregón crea el Curso de Capacitación Teatral, como una dependencia de la Dirección de Cultura y Bellas Artes del Ministerio de Educación. Al curso ingresan el primer grupo de alumnos como Carlos Denis, José Torres, Pedro Marthán, Aura Ochoa, Julio Toro, María García, Luis Mota, Clemente Izaguirre, Fernando Castell, Bertha Moncayo, Próspero Furnero, Alejandro Tovar, Conchita Crededio, Violeta Mendoza, Felipe Pinto y Eduardo Moreno, cuya destacada labor se verá reflejada en las artes escénicas en Valencia.

Para la época y con los aportes escénicos relativos a la formación técnica y profesionalización del teatro que incorporaron al país Juana Sujo, Alberto de Paz y Mateos, Jesús Gómez Obregón, Francisco Petrone y Romeo Costea, la evolución escénica venezolana establece un notorio cambio y una nueva visión artística. Es así como el teatro se divide en dos tendencias estilísticas bien diferenciadas que son la tradicional, la cual hace prevalecer la visión nacional basada en la preservación de las tradiciones y la segunda es la llamada nueva dramaturgia, orientada a un teatro más universal que se hace presente por la llegada de nuevas agrupaciones teatrales extranjeras que determinaron su estadía en el país y se dedicaron a integrar nuevos conocimientos dramáticos y nuevas corrientes estéticas escénicas que enriquecen la dramaturgia venezolana. Y es aquí donde se consagran los directores antes mencionados.

De igual modo, se suman los aportes de la presidenta del Centro de Cultura de Artes y Ciencias, Anna Julia Rojas, quien imprimió una nueva visión al crear la Escuela de Iniciación Teatral (1947) y el Concurso Anual de Teatro (1951). También destacan Horacio Peterson en la dirección del Grupo de Teatro del Ateneo de Caracas, Alberto Paz y Mateos quien funda el Teatro Experimental en el Liceo Fermín Toro y Juana Sujo quien crea la Escuela Nacional de Arte Escénico en 1951 y la Sociedad Venezolana de Teatro tres años después. (Segnini, 1995, pág. 65)

La manifestación teatral venezolana agudizó su percepción crítica al finalizar la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez (1958) con una práctica teatral reaccionaria que fue consolidándose velozmente. Se produjo un movimiento teatral importante con la expansión de actividades escénicas de agrupaciones tales como Máscaras, Duende y del prestigioso grupo teatral Compás.

La iniciativa cultural de formar una agrupación teatral, discrepaba del ambiente político caracterizado por la dictadura y la represión de la época. Chesney lo expresa de la siguiente manera: “En este duro período se refrena el ascenso educacional y cultural, se reprimen las acciones estudiantiles, se cierran planteles, se persigue a la gente de la cultura y se discrimina a todo aquel opuesto a su gestión” (Chesney, 2005, p.274). Por esta razón, muchos actores que

conformaban distintas agrupaciones, se vieron en la necesidad de trasladarse de un sitio a otro, a fin de evitar la persecución y represión del régimen dictatorial.

Este nuevo concepto escénico denominado teatro realista, coincide con el auge de la guerra fría el cual refleja los profundos cambios políticos y sociales en lo relativo al mejoramiento de la sociedad que se gestaba en Estados Unidos y Europa, la democracia como ideal político, las luchas y conquistas de los trabajadores entre otros aspectos, determinaron un programa teatral reaccionario en Norteamérica que indudablemente influenció el concepto artístico que instauraron en este contexto, Lilian Hellman, Eugene O'Neill, Thornton Wilder, Tennessee Williams, Clifford Odets, Ibsen, Schiller, Bernard Shaw, Strindberg, entre otros, e incidió directamente con el régimen político y las transformaciones sociales que sostenía Venezuela al finalizar la década de los años cincuenta e inicio de los sesenta y comienzan a despertar una nueva conciencia reflexiva en Venezuela.

Llegan a América otras corrientes estéticas con artistas extranjeros que se suman a la enseñanza teatral venezolana. Es un período donde las nuevas tendencias teatrales empiezan a predominar el ámbito cultural, influenciadas por un nuevo modelo de pensamiento basado en la democracia, progreso, el acceso a la educación y a la cultura, transformaciones que el petróleo trajo al país.

El modelo social petrolero determina una transformación importante en la conciencia histórica de la dramaturgia y la puesta en escena. Los conocimientos teatrales que introdujeron al país, Alberto Paz y Mateos, Horacio Peterson, Juana Sujo, Jesús Gómez Obregón, entre otros, basadas en una nueva concepción de la “puesta en escena”, estética de la iluminación, la plasticidad en el arte teatral, el gesto, la actuación y el cuerpo humano, determinan la implementación de un nuevo modelo de puesta en escena realista y reaccionaria, lo cual fue adoptado y desarrollado por Eduardo Moreno con la creación de la Asociación Carabobeña de Arte Teatral.

I.2 Antecedentes culturales de Valencia hasta 1979.

El desarrollo de la actividad escénica de Valencia en estos años, se comprende desde los diferentes aspectos sociales, políticos y económicos de la ciudad capital que incidieron directamente en la evolución de los hechos culturales de las diferentes ciudades del interior del país y en este sentido, en el estado Carabobo. Si bien el inicio de la democracia determinó la apertura a nuevas concepciones teatrales, ya en 1940 aproximadamente empezaron a vislumbrarse cambios significativos ya que la visión de práctica teatral empezaba a institucionalizarse. (Azparren, 1997, p. 120).

El 27 de enero de 1957 y pese a las dificultades económicas, se realiza una muestra teatral de obras cortas donde se representan escenas de obras como *Todos eran mis hijos* de Arthur Miller, *Atentado al pudor* de Carlos Prieto, *Clamor Humano* de Arthur Laurents, *Hey quién me oye* de William Saroyan, *La Farsa del Calderero* anónimo francés del siglo XVI, y *Hamlet* de William Shakespeare. A partir de esta muestra propiciada por el profesor Eduardo Moreno, queda instaurado el teatro moderno en Valencia, lo cual rompería con la tradición de teatro de temáticas costumbristas ya establecidas, para introducir nuevos conceptos de actuación basados en la técnica de Stanislavsky y temáticas que hablaran de temas contemporáneos. (Chesney, 2005, p.282)

I.2.1. La Sociedad Amigos del Teatro (SAT):

La creciente actividad cultural de la ciudad capital, contribuyó a la creación y promoción de grupos teatrales posteriores. Este cambio significativo, tuvo influencia inmediata en las ciudades del interior de Venezuela cuya expresión escénica eran las presentaciones de compañías teatrales foráneas, lo cual incentivó a crear y desarrollar las artes escénicas con características propias lo cual se manifiesta con la creación de la seccional de La Sociedad Amigos del Teatro (SAT) en 1942.

En 1942 es creada la Sociedad Amigos del Teatro (SAT) conformada por personalidades vinculadas al quehacer cultural como Aquiles Certad, Guillermo Feo Calcaño, Ángel Fuenmayor, Guillermo Meneses, Edgar Anzola, Víctor Manuel Rivas, Rodolfo Quintero, entre otros. La SAT sería una compañía cuyo propósito era estimular la actividad teatral y costumbres venezolanas con la gestión de recursos y labores de relaciones públicas. Manuel Rivas Lázaro, una de las figuras representativas de la agrupación, promueve la creación de un nuevo espacio para la enseñanza teatral con el Centro de Estudios Teatrales en 1943, en el Ateneo de Caracas. La SAT presentó diversas piezas de autores nacionales, sus labores artísticas cesan cinco años más tarde. En 1944, Luis Peraza funda junto con Horacio Vanegas, Julio Armas, Raúl Domínguez, Francisco Zapata, Mercedes

Sanz, Carmen Peñalver, entre otros, el Teatro Universitario de la Universidad Central de Venezuela. (Azparren, 1997, p. 122)

La seccional de la SAT, fue el primer intento de corte institucional sistemático y organizado que se produjo en Carabobo con visión educativa. Aunque su funcionamiento fue de tan sólo cuatro años y el registro de cese de sus funciones data en 1946 por razones económicas, se representaron diversas obras de autores venezolanos tales como Ayala Michelena, Medardo Medina, Luis Peraza, Víctor Manuel Rivas, Guillermo Meneses, entre otros. (Núñez, 1960, p. 289).

I.2.2. Eduardo Moreno:

A la par con los cambios sociales, políticos, culturales que trajo consigo la explotación del petróleo en Venezuela, y siendo Horacio Peterson, Juana Sujo, Alberto Paz y Mateos, Francisco Petrone, Jesús Gómez Obregón, entre otros, quienes aportaron su conocimiento profesional al quehacer teatral de nuestro país, en la formación de directores como es en nuestro caso el de Eduardo Moreno, maestro del teatro por excelencia para la ciudad de Valencia, quien se considera importante para esta investigación debido a los cambios significativos que se tradujeron a partir de las enseñanzas impartidas por el mencionado director carabobeño, en pro de una visión más amplia de las artes escénicas en la región

carabobeña, gracias a los aportes de sus estudios, ética y desempeño particular en la pedagogía teatral.

Con la figura de Eduardo Moreno se asientan los orígenes del quehacer teatral de la ciudad de Valencia, junto a la creación de la ACAT en 1956, y la Escuela de Teatro Ramón Zapata en 1958. Un año después, en 1959 y según el testimonio de quien fuera director de la agrupación teatral “Arlequín” el profesor Miguel Torrence, se crea bajo la tutela del profesor Moreno, esta última agrupación junto al Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo. (Díaz Núñez, 1999).

Eduardo Moreno nace en Caracas en 1929. Realizó sus estudios de teatro en el Curso de Capacitación Teatral del Ministerio de Educación dirigido por Jesús Gómez Obregón en 1947, siendo la primera escuela teatral de corte moderno en el país y dependiente de la Dirección de Cultura y Bellas Artes. (Valdez, 2006, p. 35)

Posteriormente se desempeña como Asistente de Dirección del profesor Jesús Gómez Obregón en obras como Petición de mano y Aniversario de Antón Chéjov, Espectros de Henrik Ibsen, Zoológico de cristal de Tennessee Williams, Interior de Maurice Maeterlink, entre otras. Luego desempeña el mismo rol con

Cipriano Rivas Cherif, fundador del Teatro Universitario de Puerto Rico, y en el Teatro del Pueblo en Caracas.

A su regreso de México en 1956, realizó diversos montajes teatrales como *Precipicio* de Humberto Orsini, *La Espera* de Enrique Izaguirre. Con el grupo Máscaras dirige el Programa Chéjov, el cual incluía obras como *Petición de mano* y *El oso*.

Funda en la ciudad de Valencia, la Asociación Carabobeña de Arte Teatral, creando y dirigiendo paralelamente el Curso de Formación de Actores y la Escuela de Teatro "Ramón Zapata". Los Núcleos de formación actoral de dicha institución educativa, se encontraban ubicados en zonas de La Isabelica, Santa Rosa, y Naguanagua.

También realiza la Primera Muestra de Teatro en el año 1957 en el Ateneo de Valencia con segmentos de obras *Clamor Humano* de Arthur Laurents, *Todos eran mis hijos* de Arthur Miller, *Monólogo de Hamlet* de William Shakespeare y *Atentado al pudor* de Carlos Prieto.

Eduardo Moreno fue un maestro quien mostró un genuino interés por realizar una promoción cultural de gran envergadura involucrando instituciones nacionales e internacionales para la participación y nutrición intelectual, humana y

artística de todos sus estudiantes, quienes tuvieron la oportunidad de incrementar sus conocimientos teatrales en el extranjero gracias a su gestión. En la actualidad, todos ellos en otrora aprendices, son docentes respetados de gran trayectoria que han convertido esta disciplina, en una filosofía de vida y han propiciado el incremento de agrupaciones teatrales en Valencia hasta la fecha.

Todos los alumnos que recibieron formación teatral directa del profesor Eduardo Moreno, valoran altamente su significado y profesionalismo. Y en cuanto a la técnica teatral que utilizó, ésta no sólo se constituye como un recurso en la instrucción escénica valenciana, sino también es una herramienta no convencional de aprendizaje, desde el punto de vista de la instrucción formal, que afianza eficazmente procesos de autoconocimiento, de comprensión de su entorno histórico y cultural, del valor humano. Es gracias a Eduardo Moreno, y a otros de sus alumnos, que el estudio teatral en Valencia es considerado como carrera de estudio ya que su disciplina es integral.

CAPÍTULO II.
LA ACTIVIDAD TEATRAL EN VALENCIA.
(1959-1979)

A partir de la recopilación de información provenientes de diversas fuentes bibliográficas, hemerográficas y orales con la finalidad de proporcionar una estructura informativa veraz que pueda ilustrar a futuros investigadores en el quehacer teatral en la ciudad de Valencia, desarrollado para finales de la década de años cincuenta y hasta los setenta se presenta una visión más amplia y detallada de los movimientos teatrales que se han manifestado en Valencia y que han sido desestimados y a su vez, no se les ha dado la debida importancia durante lapsos considerables de tiempo dentro de la historia del Teatro Venezolano.

Los años determinados en este trabajo de investigación (1959-1979), fueron los más prolíficos y abundantes de las agrupaciones de envergadura, que aún tienen influencia innegable en todo el desarrollo teatral de Valencia y cuyo valor ha sido el equivalente, y que fueron producto de la llegada de los maestros Alberto de Paz y Mateos, Jesús Gómez Obregón y Juana Sujo al país, responsables de la formación de generaciones de egresados que han transmitido y perpetuado las enseñanzas teatrales en Venezuela, como fue el caso concreto de Eduardo Moreno, para Valencia.

En consecuencia, en este capítulo se presenta, de manera cronológica, el desempeño y gestión de Eduardo Moreno en relación a las diversas actividades artísticas desarrolladas por la ACAT, información que desde el enfoque de esta

investigación, ha proporcionado datos articulados, ajustados al acontecer cultural de la ciudad de Valencia y al impacto que este hecho suscitó en la proliferación de instituciones y grupos teatrales en años posteriores, como fueron: la Escuela de Teatro “Ramón Zapata”, el Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo, la creación de la Dirección de Cultura de esta misma institución, el Grupo Estable “Arlequín”, quienes han sido semilleros de las actuales y numerosas agrupaciones que han estado haciendo teatro en Valencia.

Estas instituciones que se crearon a partir de la fundación de la Asociación Carabobeña de Arte Teatral, se orientaron a seguir su visión pedagógica, un desarrollo escénico organizado y articular cada vez mejor la gestión cultural en la ciudad, hecho que es posible apreciar hasta la actualidad. Por lo que es preciso señalar un antes y un después de la actividad teatral en Valencia, gracias a la labor del profesor Eduardo Moreno, ya que antes de 1959 en Valencia, sólo existía la improvisación e imitación de la forma de hacer teatro de las compañías extranjeras que realizaban sus obras en Venezuela.

La llegada de Eduardo Moreno, director de la Asociación Carabobeña de Arte Teatral, marcó el inicio a la formación teatral con estructura y técnica. Era una manera de hacer teatro orientada a la profesionalización en las artes escénicas como es lo que actualmente señala el título de los egresados de la

única escuela formadora de profesionales de teatro, la Escuela de Teatro “Ramón Zapata”, emitido por la Secretaría de Educación del Estado Carabobo.

II. 1. La Asociación Carabobeña de Arte Teatral (ACAT):

El 19 de junio de 1956 fue el año de la fundación de la Asociación Carabobeña de Arte Teatral con la anuencia y firma de miembros de las instituciones culturales, así lo afirma Núñez (1967):

“(…) y el 19 de junio de 1956 se funda en Valencia la “Asociación Carabobeña de Arte Teatral” (ACAT), previas convocatorias y circular extendidas a los círculos de la cultura regional y firmadas por destacados miembros de nuestras instituciones culturales: Frida Añez (Presidenta en aquella fecha del Ateneo de Valencia), Luis Eduardo Chávez, Alejandro Ercoli, Rafael Pérez, Ernesto Jerez Valero, Cayetano Ramírez, Dr. J. A. Hernández M., Luis Martínez Mainardi y Antonio Morales Rutmann”. (p.321).

Por instancias del periodista y promotor cultural Cayetano Ramírez, es invitado a Valencia el profesor Eduardo Moreno, quien se establece en la ciudad para conformar una institución teatral e introducir sus conocimientos sobre teatro y romper con la tradición del teatro costumbrista. El nacimiento de la Asociación

Carabobeña de Arte Teatral (ACAT), obedece a diversas inquietudes que se vieron cristalizadas en las actividades culturales llevadas a cabo por iniciativa del Ateneo de Valencia en el marco de la celebración del Cuatricentenario de esta ciudad. Las propuestas fueron formuladas por Luis Eduardo Chávez, Braulio Salazar, el Ing. Ferrero Tamayo y la secretaria Mery Schwarzenberg, quienes cuestionan la inexistencia de agrupaciones, instituciones y referentes culturales en la ciudad.

La concreción de los hechos artísticos formulados por las personas antes mencionadas, originaron respuestas contundentes en el incipiente ámbito teatral carabobeño, empezando por la transición en el año 1958 de la dictadura a la democracia y la apertura a las artes en la ciudad capital y consecuentemente en Carabobo.. Desde 1954, el profesor Moreno ya se había radicado en la capital formando parte del grupo “Máscaras” (Valdez, 2006, p.51).

Este hecho, marcó el inicio de un nuevo concepto teatral profesional en Valencia, rompiendo con el género costumbrista ya establecido en esta ciudad. Gracias a los estudios que el profesor Moreno realizó en el país y en México y a sus amplios conocimientos sustentados en las enseñanzas teatrales adquiridas a través de Gómez Obregón y Seki Sano, proporcionó la base para constituir el curso intensivo de Formación de Actores.

El Curso de Capacitación Teatral como finalmente se denominó en 1947, (Valdez, 2006), fue el oficio contundente para destacar la visión educativa que se desarrollaría posteriormente en Valencia. De la misma manera, el profesor Moreno inicia la conformación de la ACAT, constituida en 1956, “bajo régimen pétreo, de botas y fusiles, y aún así pudo sobrevivir a las presiones” (Arangú, 2010, p.14).

La creación de la ACAT, se fundamentó en dos propósitos: romper con el costumbrismo como corriente característica en el teatro y asumir el Método de Stanislavsky como programa de formación actoral, a modo de iniciativas trascendentes y funcionales para el teatro a nivel nacional. (Torrence, 2012, p. 25).

Con la finalidad de llevar a cabo estos propósitos, se organiza la celebración de la Semana del teatro comprendida del 13 al 21 de julio de 1957. En la misma participan grupos como Mascaras, bajo la dirección de Carlos Denis, el Teatro Popular Italiano, el teatro El Duende, bajo la dirección del Gilberto Pinto, el teatro Compás dirigido por Romeo Costea y la ACAT por Eduardo Moreno.

Para 1958 es derrocado el general Marcos Pérez Jiménez, y este hecho trajo como consecuencia un cambio político y una mayor apertura hacia las artes, circunstancia que incentivó al profesor Eduardo Moreno a instaurar una escuela de formación actoral, la cual llevo por nombre “Ramón Zapata” en homenaje al actor del mismo nombre. (Conde, 2010, p. 31)

La ACAT, como institución, ha demostrado su labor educativa con la conformación de agrupaciones teatrales como Arlequín y el Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo que hasta la fecha son las que prevalecen y continúan la tarea artística iniciada por el profesor Moreno. Cabe mencionar que la promoción cultural y la enseñanza teatral impartidas por las instituciones mencionadas anteriormente, son las actividades que configuran e impulsan la puesta en escena comprendida entre 1959 y 1979. Este hecho ha incrementado la creación de agrupaciones teatrales posteriores a ese año, que definen notoriamente el teatro en Valencia hasta la actualidad.

La pedagogía y concepto teatral realista que introdujo Eduardo Moreno a partir de sus conocimientos adquiridos con El Curso de Capacitación Teatral y su aprendizaje en el exterior, fueron el eje central que determinó el trabajo artístico desarrollado por las diferentes agrupaciones e instituciones que emergieron posteriormente y que siguieron sus enseñanzas, como el Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo, la agrupación Arlequín las cuales conforman el movimiento teatral importante en el lapso que enmarca esta investigación, y consecuentemente su actividad está íntimamente relacionada con la evolución artística de Valencia.

La Asociación Carabobeña de Arte Teatral estuvo conformada por su Director, el Profesor Eduardo Moreno, y sus alumnos fundadores el profesor Elio Arangú Conde, Carmen Ricart, Doris Rey, Héctor Vargas, Pablo Rivero, Pedro Riera, Carlos Miguel López, Luis Alcántara, Rodrigo Arias, Domingo Araujo, y Ricardo Rodríguez. (Conde, 2010, p. 31). Estos alumnos, actuales docentes, directores y formadores teatrales realizaron su aporte con la creación de diferentes agrupaciones en diversos estados del país, entre ellos podemos citar a la “Escuela de Teatro en Guanare”, dirigida por Domingo Araujo, el Teatro del Instituto Pedagógico de Maracay, dirigido por Ricardo Rodríguez, el Teatro Universitario y el Teatro de Cámara, que en un tiempo estuvo dirigido por Héctor Vargas y por el profesor, actor y director Miguel Torrence, quien fue director del Teatro Arlequín y el grupo “Triángulo” de Caracas, dirigido por el profesor Pedro Riera, antiguo integrante de la ACAT.

La Asociación Carabobeña de Arte Teatral fue una agrupación que iniciaría actividades en el período establecido en esta investigación, 1956. Posteriormente la ACAT pasaría a formar parte de la Escuela de Teatro Ramón Zapata, convirtiéndose en el estímulo profesional para los egresados interesados en continuar su desarrollo dentro de la agrupación.

La creciente afluencia de alumnos interesados en cursar estudios de teatro en esta institución, hizo que el profesor Eduardo Moreno creara los denominados

Núcleos de teatro ubicados en la Isabelica, Santa Rosa y Naguanagua. En estos núcleos teatrales, se impartirían las cátedras de Dicción, Técnica de Actuación y Expresión Corporal. Posteriormente y tras haber aprobado, el alumno estaría en la capacidad de formar parte de la escuela de teatro ubicada en el centro de la ciudad. (Solsona C. , 1998, p. 16)

Entre los trabajos teatrales más resaltantes de la ACAT, llevados a cabo por el profesor Moreno se deben mencionar: *Náufragos* de Álvaro Yunque; *El médico simple* de Lope de Rueda; *Un trágico a pesar suyo* de Anton Chejov; *Micer Patelín*, *La visita que no tocó el timbre* de Joaquín Calvo Sotelo, *Montserrat* de Emmanuel Robles, *Los muertos las prefieren negras* de Andrés Eloy Blanco, *La cocina de los ángeles* de Albert Husson, *Despierta y Canta* de Clifford Odets, *Vive como quieras* de Most Harts y George Kaufman, *El Tintero* de Carlos Muñiz, *Experimento No. 1* obra significativa en la historia del teatro venezolano y cuyo guión fue creado por Miguel Torrence. La obra fue galardonada con el premio Arlequín de Oro en el III Festival Venezolano de Teatro. (Cuaderno 5, s/f.)

Continuando con el repertorio se pueden citar *Historias para ser contadas* de Oswaldo Dragún, *Macbeth* de William Shakespeare, obra que debuta en el II Festival de Teatro de Provincia en 1969, *Esa espiga sembrada en Carabobo* (1971) de César Rengifo, presentada en Diorama del Campo de Carabobo, Televisora Nacional, Teatro Inconcluso de Maracay, Teatro Cristo Rey, y Parque

del Este en Caracas. *La casa sobre la frontera* y *En alta mar* de Slawomir Mrosek (1971-1972), *Picnic en el campo de batalla* de Fernando Arrabal (1971), *El hombre que se convirtió en perro* de Oswaldo Dragún (1971), *Vietnam campesino* de Luis Valdez (1972-1973), *Pacífico 45* de Gilberto Pinto (1975) la cual fue galardonada con el Premio único en el Concurso Nacional de Obras de Teatro en un Acto, auspiciado por la Asamblea Legislativa del Estado Carabobo y *La Isla Desierta* de Augusto Defresne. (Conde, 2010)

Desde 1957, y siendo ya referencia artística en la ciudad de Valencia, el trabajo del profesor Eduardo Moreno es reconocido por escritores, directores teatrales, políticos, pintores, pedagogos y periodistas. Así lo afirma el escultor Ángel Ramos Giugni:

Debemos hacer propicio esta oportunidad, para señalar el nombre del profesor Eduardo Moreno, en reconocimiento de la amplia y significativa labor que viene cumpliendo al mando de esta nueva generación que despierta, y bajo cuya responsabilidad está seguro el futuro movimiento teatral carabobeño. (Conde, 2010, p. 45)

Su trabajo como director en la puesta en escena se perfecciona con la farsa *Micer Patelín*. Esta puesta era la justificación del teatro de la actualidad, ya que el director utilizó la cámara negra con disposiciones escenográficas

modernas, lo cual rompía con la conocida tendencia costumbrista y la temática implicaba de cierta manera el reflejo de la situación social y política del entorno actual.

Posteriormente a *Micer Patelín*, el profesor Moreno elige la obra *Montserrat* del argelino Emmanuel Robles. La razón de la selección y montaje de esta obra además de su argumento, corresponde a la intención de demostrar que no todo el teatro histórico debía servir de acto cultural o como vehículo que “desvirtualiza la historia” (Torrence, 2012, p. 35).

Esta obra representa una crítica feroz a los procedimientos militares de los españoles de la época de la independencia y de cierta manera reflejaba el contexto socio-político del país en los años sesenta. Esto implicaba responsabilidad en el ámbito social de la ciudad de Valencia ya que su planteamiento se circunscribe al clima político represivo que pese a la apertura política ya iniciada, pero no instaurada se mantenía. En este sentido, el montaje plantea despotismo, racismo, el horror de las guerras a causa de la conducta de los seres humanos, siendo paralelamente un texto de corte político contra la represión social.

Con la selección de la obra *El Tintero* del dramaturgo español Carlos Muñiz, la Asociación Carabobeña de Arte Teatral obtuvo notorias críticas ya que

evidenciaba el contraste entre realidad y poesía, suavidad y terror. La puesta en escena denotaba el reflejo de las relaciones sociales en donde la ambición, el dinero dominan los corazones humanos, no importando la vida, sino la condición materialista del individuo. (El Nacional, 1965)

Experimento No. 1, fue uno de los momentos más trascendentes del teatro venezolano según la crítica. Acorde a lo señalado por Carmen Mannarino en su libro *Dramaturgia Venezolana del siglo XX*, destaca la importancia de esta pieza en el siguiente comentario: "...no sólo por haber sido premiado, sino porque ese espectáculo de multiexperimentalismo nada empírico y llegado al interior, al derribar con sus propuestas las estructuras conocidas en el teatro venezolano, dividió a la gente de teatro en defensores y detractores" (Mannarino, 1997).

Según el dramaturgo Miguel Torrence, autor de *Experimento No. 1*, el espectáculo obedecía a una estricta sobriedad, basándose en diferentes premisas y estructuras en cuanto a teorías y puesta en escena. La puesta utiliza la premisa del "Teatro Pobre" de Gerzy Grotowski, en dónde se establece que son los personajes quienes construyen la obra y la atmósfera, usando solamente su creatividad y pocos recursos escénicos. Destaca la influencia del texto *La libra de carne* del argentino Agustín Cuzzani (1928-1987), y en ciertos diálogos del texto *Experimento No. 1*, la técnica del distanciamiento Brechtiano.

Rubén Monasterios describe la obra en el Tercer Festival de Teatro Venezolano de la siguiente manera: “Es la representación con claro sentido dramático, de la estructura socio-cultural descompuesta y del enfrentamiento de los explotadores y los explotados”. (Monasterios, 1971, p.49)

Con *Experimento No. 1* la ACAT marca un hito en la historia del Tercer Festival de teatro venezolano por los diversos recursos estéticos que Eduardo Moreno puso en escena como la experimentación en parlamentos que no se conectan entre sí, desincronización de movimientos, iluminación, proyecciones, banda sonora grabada y en vivo, entre otras características que proporcionaron al público una experiencia sensorial distinta que sin un texto convencional, evoca la realidad que todos podemos claramente percibir de manera coherente.

Sería realmente extenso proporcionar información detallada de cada una de las producciones de la ACAT. Sin embargo, con el objeto de precisar la información relativa a la actividad teatral de Valencia, se mencionará en el siguiente apartado, las agrupaciones e instituciones culturales que emergieron a partir de su creación.

II.2. La Escuela de Teatro “Ramón Zapata”:

La creación de la Escuela de Teatro “Ramón Zapata” data de septiembre de 1958, bajo la administración del gobernador Salvador Feo la Cruz. Inició sus actividades en octubre del mismo año. Fue el producto consecuente de la relación y visión artística del profesor Eduardo Moreno por su compromiso teatral con la ciudad de Valencia. El, por su previa experiencia actoral, desarrolló una escuela de corte teatral con el apoyo del Gobierno del Estado Carabobo, iniciando con las siguientes cátedras: Técnica de la actuación, Psicología, Castellano, Dicción e Impostación de la voz, Historia del Arte, Biomecánica y Ballet, que posteriormente fue anexado como curso libre. A objeto de fortalecer el trabajo de la escuela, se suman posteriormente el apoyo del Instituto Internacional del Teatro de la UNESCO en el año 1969-1978 (Conde, 2010, p. 18), motivado a las relaciones que el profesor Moreno con la mencionada institución y en donde se desempeñó como Presidente del Centro Venezolano del Instituto Internacional durante el período antes mencionado y Vicepresidente del Comité Permanente del Tercer mundo, ambos entes pertenecientes a la UNESCO.

Pese a las vicisitudes de carácter administrativo y político, la Escuela de Teatro Ramón Zapata se constituye en 1958. En la misma participaron Julio Bando, Braulio Salazar, Eulalio Toledo Tovar, Eduardo Moreno, Arturo Machado, José M. Orta Fábregas, Cayetano Ramírez y José Rodríguez, quienes solicitaron

al Secretario General de Gobierno Dr. Alejandro Izaguirre Angeli la creación de la institución teatral. El nombre de *Ramón Zapata* fue adjudicado en honor y reconocimiento al actor valenciano del mismo nombre. (Conde, 2010, p. 17).

Actualmente la Escuela de Teatro se encuentra ubicada en la Plaza Sucre, Calle Colombia con la Avenida Montes de Oca, en la antigua casa de los presbíteros Carlos y Juan Antonio Hernández de Monagas. Su primera sede fue en el edificio donde hasta la fecha continúa su labor la escuela de Artes Plásticas Arturo Michelena, en la Calle Libertad cruce con Avenida Carabobo, el cual también albergaba otras instituciones como la escuela de Ballet Nina Nicanorova quien ya contaba con diez años de establecimiento artístico y la escuela de Música dirigida por el profesor Julio Bando.

Se propició una dinámica de ingreso entre la ACAT y la Escuela de Teatro Ramón Zapata, a través del Taller de Formación Actoral, en el cual los alumnos obtendrían un nivel superior de entrenamiento artístico y obviamente mejor desempeño en el oficio escénico. Es por esta razón que se explica la estrecha relación entre ambos entes. Para conformar sólidos conocimientos en el área escénica, los profesores que tendrían a su cargo toda esta labor educativa, provenían de la ciudad capital y prestarían sus servicios en cátedras complementarias en la formación teatral. Así, esta institución vocacional, contaría con la participación de maestros como Jacobo Borges en la Cátedra de

Escenografía, Régulo Pérez para Diseño, Luis Luksic para Títeres, el profesor Jorge Godoy en Teoría Teatral, Cine Dr. Gastón Simonetti, Enrique Izaguirre en Arte y Literatura y en el Taller de Dramaturgia, el director y actor José Ignacio Cabrujas.

En la década comprendida entre los años 1960 y 1970, los trabajos de la Escuela - ACAT fueron trabajos dramáticos destacados, entre ellos *El Tintero* (1965) y *Experimento No. 1*, el cual debutó en el Tercer Festival Nacional de Teatro en Caracas. Al respecto, bien lo expresa Rubén Monasterios (1967), de la siguiente forma: “Conceptualmente *Experimento No. 1* es una obra de protesta, expresada mediante la acción dramática y no a través de pancartas y huecos discursos. A uno podrá gustarle o no, pero no se podrá negar que eso es teatro”. (Cuaderno 5., s/f.)

La escuela de teatro y la ACAT construyeron la simbiosis educativa y artística producto de la labor del profesor Moreno que puso en práctica las enseñanzas de Jesús Gómez Obregón. En este orden, Se conforma una academia estructurada científicamente con instrucción teórica y práctica, se utilizó la metodología basada en las teorías de Stanislavski, para preparar actoralmente al alumnado, y se creó una visión moderna del hecho teatral totalmente diferente al teatro estilo costumbrista desarrollado en el país.

Este propósito se ha perpetuado hasta la fecha actual, donde la Escuela de Teatro “Ramón Zapata” continúa su labor ininterrumpida desde hace más de cincuenta años, formando actores y actrices que contribuyen al desarrollo del movimiento teatral en el Estado Carabobo.

II.3. El Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo (TUC):

El Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo (TUC) fue concebido el cuatro de diciembre de 1958, fecha en el cual la Dirección del Cultura solicita los nombramientos de los profesores José María López para el Orfeón y Eduardo Moreno para dirigir el Teatro Universitario. (Castillo A. , s/f). Debuta con las piezas teatrales *Hey quien me oye* de William Saroyan y *Un trágico a pesar suyo* de Anton Chejov durante el Primer Festival Inter Universitario de Teatro. Posteriormente en el mes de octubre del año 1966 asume la dirección el dramaturgo y fundador de la agrupación Arlequín Miguel Torrence.

Miguel Torrence se estrena con el Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo con dos montajes llamados *La raza de los sub-hombres* de Solly, su primer montaje. Según reseña del mismo director, la pieza plantea la locura convertida en ciencia para llevar a un grupo reducido de hombres a suplantar por primera vez la fuerza de trabajo por otra, obtenida por medio de la inseminación artificial, localizada entre espermatozoides humanos y monas chimpancés, y el segundo montaje llamado *Los dos verdugos* de Fernando Arrabal, el cual según el autor plantea los vicios, las anormalidades e ideas que heredan los hijos de la madre, al justificar la cruenta acción de la madre quien asesina a su cónyuge.

En 1969, el Teatro Universitario realiza el montaje *Las brujas de Salem* de Arthur Miller.

Ese mismo año, participa en el II Festival Nacional de Teatro de Provincia, con la obra *Ubu Rey* de Alfred Jarry, auspiciado por la Universidad de Carabobo y el Instituto Nacional de Bellas Artes (Castilla, 1969). Posteriormente obtiene el premio Juana Sujo en los renglones “Mejor agrupación” y “Mejor director”. (Uribe, 1979)

En 1970, estrena la obra *El proceso de Lucullus*, de Bertolt Brecht, en la cual participan en el reparto los actores Alexander Mili C, Armando Gotta, Carlos Rojas, Vicente Pontillo, Freddy Sendel, Jaime Colombet, Antonio Pontillo, Freddy Martínez, Eduardo Kenny, Fresia Impunza. Esta pieza teatral fue reseñada por la crítica, como “pacifista, antiguerrerista y antimilitarista ciento por ciento, al denunciar las causas económicas que traen la guerra con fines destructivos”. La misma participa en el III Festival Nacional de Teatro de Provincia, obteniendo el galardón Juana Sujo como Mejor Grupo de Provincia. Del mismo modo, la pieza teatral fue presentada durante el III Festival Latinoamericano de Teatro Universitario en Manizales, Colombia logrando adjudicarse el premio Internacional “Mejor Obra Latinoamericana del Contexto Universal”.

En el año 1971, el Teatro Universitario de Carabobo presenta la obra *Frank V* de Friedrich Durrenmatt, obteniendo el galardón *Juana Sujo* como “Mejor grupo de Provincia”. Al año siguiente estrena la obra *Macbeth* de William Shakespeare. En 1973 lleva a escena *Apocalipsis* de Miguel Torrence, participando en el I

Festival de Teatros Universitarios en la ciudad de Caracas. *Teatro para Pensar I* que incluían segmentos de *El Emperador y el mendigo* de Brecht.

En 1974, se presenta con las obras *Teatro para Pensar II*, *El Castillo de Kafka*, adaptación de Miguel Torrence (Castillo S. , 1974), de la novela de Frank Kafka *El castillo* y *Profundo* de José Ignacio Cabrujas.

Para el año 1975, El Teatro Universitario estrena las obras *Memorias de un venezolano en decadencia* de José Rafael Pocaterra, versión de Miguel Torrence, participando al año siguiente en la Muestra Nacional de Teatro de Maracay, celebrado el 26 de noviembre al 4 de diciembre. Ese mismo año, la agrupación universitaria adaptó para el teatro, los cuentos *La I Latina*, *Las frutas muy altas* y *Panchito Mandefuá* de José Rafael Pocaterra; y *El Piano Viejo* de Rómulo Gallegos, *Reembolso de una libra* de Sean O' Casey, *Galaxia X* de Miguel Torrence, *La boda* de autor anónimo, *El Velorio* de Miguel Mármol y *Apocalipsis*, obra en un acto de Miguel Torrence.

En el año 1976 la agrupación carabobeña remontó *Los dos verdugos* de Fernando Arrabal y estrenó *Petición de mano* de Antón Chejón, y *A la diestra de Dios Padre* de Enrique Buenaventura. Esta última obra debutó en el Primer Encuentro de Investigaciones de Historia del Teatro en la ciudad de Caracas, celebrado en el auditorio del Ministerio de Educación y organizado por el Centro

Latinoamericano de Investigación Teatral (CELCIT), teniendo buena aceptación por parte de la crítica. En calidad de ponentes participaron Carlos José Reyes (Colombia), Guillermo Ugarte Chamorro (Perú), Luis Rojas García Dueñas (México), José Juan Arrom (Cuba), Ricardo Descalzi (Ecuador), Angel Amorfi (Puerto Rico); Dra. Susana Castillo (USA- Los Ángeles), José Monleón, Francisco Garzón (Cuba), Pedro Bravo Elizondo (USA- Universidad de Kansas), Román Chalbaud, Isaac Chocrón, Esteban Herrera, entre otros. De igual modo, *A la diestra de Dios padre* de Enrique Buenaventura, también participa en la Primera Muestra Nacional de Teatro celebrada el 26 de noviembre de este mismo año en la ciudad de Maracay. (Aclamado el TUC por teatreros latinoamericanos, s/f)

En 1977, el Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo participa en el I Festival de Teatro de la Región Central, realizado en el Teatro de Ópera de la ciudad de Maracay con la obra *Apogeo y Caída del XVIII Benemérito* de Miguel Torrence. Esta obra fue presentada en el Ateneo de Valencia el 17 de marzo con motivo de la celebración de su XIX aniversario. A finales de este mismo año, presenta en Caracas *Las Preciosas Ridículas* de Molière.

En el año 1978 se estrenan las obras *El Pelicano* de August Strindberg presentada en el Teatro de Ópera de Maracay en conmemoración del XX aniversario de la reapertura Teatro Universitario y en el grupo escolar República de Honduras en Puerto Cabello. (Uribe, 1979) El elenco de esta pieza teatral

estuvo conformado por Aroldo Betancourt, Norma Torres, Oswaldo Blanco, Antonio Gallardo y Odette Latuff. Acorde a lo reseñado en el artículo de prensa Hora Cero (1978), señala que la temática expuesta es: “En síntesis, es el fenómeno psicológico como anormalidad expresado en su crudeza más radical”. El 8 de febrero de 1979, el crítico teatral E.A. Moreno Uribe en la sección Teatro del Mundo del diario El Mundo, escribiría en relación a esta obra de Strindberg, los siguientes términos: *El Pelicano* es de la más clara factura naturalista, pero él (Miguel Torrence) lo convirtió en expresionista. Creo que esto lo hizo para jugar un poco más libre en la puesta en escena y para adaptarla a las condiciones artísticas de su elenco, un verdadero semillero de futuros grandes actores”.

El Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo participa con la obra *Pluto a la Riqueza* versión libre a partir de la obra *Pluto* de Aristófanes estrenada ese mismo año, participó en la IV Sesión Mundial de Teatro de Naciones, evento realizado en el mes julio de 1978, en la ciudad de Caracas que comprendió la “participación de 41 agrupaciones y seis solistas, provenientes de todas partes del mundo: desde USA hasta la URSS; desde la India hasta Argentina y Chile”. (Monasterios, 1979, p.78). Este montaje obtiene óptimas críticas de Rubén Monasterios que lo definió como un montaje con “noción de lo espectacular – en el mejor sentido del término – del teatro entendido como una experiencia multidimensional, capaz de impactar simultáneamente todos los sentidos del espectador, que exige en consecuencia, la explotación de los más variados

recursos en escena". (Ibidem., p.85). El elenco estuvo conformado por Fermín Reina, Héctor García, Aroldo Betancourt, Antonio Gallardo, José Daniel Suárez, Oswaldo Blanco, William Urdaneta, Gustavo Taka, Gabriel Saghe, Enrique y Emilio Font, Jacqueline Briceño, Nilyian Pérez, Maritza Mendoza, Denis Brito, Elizabeth León, Odett Latuff, Simono de Castro, Norma Torres, Alfredo García y Thays Gómez.

Al año siguiente, El Teatro Universitario estrenó las obras *Woyseck* de Georg Buchner, y *Animales Feroces* de Isaac Chocrón. Estas dos obras debutaron en el IV Festival Nacional de Teatro Venezolano, con motivo de la entrega de los premios Juana Sujo del año 1978, celebrados en el Teatro CADAPE de Caracas. En la conmemoración del galardón Juana Sujo, el Teatro Universitario participa con la obra *Woyseck* y, en este evento son acreedores del premio por la obra *Isabel, princesa de Borgoña* (Uribe, 1979). En este período, se suman las producciones *Las Criadas* de Jean Genet, *El Oso* de Anton Chéjov.

La producción del Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo no sólo se centra en el contexto de la representación escénica. Debe hacerse mención a la creación y promoción de la Revista Centro de Investigación Sociológica de Teatro en 1971, bajo la Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo y Miguel Torrence respectivamente. Dicha publicación se orienta a la

definición del teatro latinoamericano y al estudio del teatro en todas sus tendencias y direcciones.

Actualmente, el Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo, continúa su labor formadora en las artes escénicas de Valencia, siendo su aporte uno de los más importantes en la formación actoral de la región

II. 4. Teatro Estable “Arlequín” del Estado Carabobo:

El Teatro Estable “Arlequín” nace en el año 1960. Sus fundadores Eduardo Moreno y Miguel Torrence, quien funge como director hasta marzo del 2016, le proporcionan el nombre de Asociación Civil sin fines de lucro Teatro Estable de Carabobo “Arlequín”. La misma tiene como finalidad desarrollar todo los aspectos concernientes a las artes en el campo de la cinematografía y las artes escénicas.

Esta institución cuenta con más de cincuenta años de trayectoria artística y logró obtener numerosos premios nacionales e internacionales, lo cual significó que la Dirección de Cultura del Ejecutivo Regional del Estado Carabobo, el Consejo Nacional para la Cultura (CONAC) y otras instituciones subvencionaran parte de sus actividades.

Los principios del Teatro Arlequín se basan en el rechazo a los criterios unipersonales, establecer el sentido de responsabilidad en la disciplina actoral, interrelacionarse con otras agrupaciones e instituciones culturales, desarrollar la pedagogía teatral, mantener vínculos con otras disciplinas artísticas, promocionar el teatro a todo nivel y crear un centro formativo para el beneficio de los artistas escénicos.

La agrupación “Arlequín” se presenta por primera vez de manera independiente, en la Sociedad de Escritores y artistas del estado Carabobo en 1961, con las piezas *Aniversario* y *Petición de mano* del dramaturgo ruso Antón Chejov. Al año siguiente, llevan a escena en el Teatro Municipal de Valencia, *La garra del mono* de W.W. Jacobs y *Sempronio* del dramaturgo Agustín Cuzzani dirigida por Miguel Torrence. En la Escuela técnica Industrial de Valencia, *Dónde está la señal de la cruz* de Eugene O’Neill.

Para la temporada teatral celebrada en 1963 en Valencia, el grupo “Arlequín” obtuvo significativos reconocimientos y críticas positivas por parte de personalidades del ámbito cultural como Humberto Anzola, el Dr. Angel Ramos Giugni, Director de Cultura de la Universidad de Carabobo, el poeta y ensayista venezolano Eugenio Montejo, el historiador Luis Augusto Núñez y Enrique Izaguirre del diario “El Nacional” por sus presentaciones *Petición de mano* y *Aniversario*. Entre los años 1964 y 1966 la agrupación realiza el montaje de *Camino oscuro* de Kathleen Palmer y *La difunta* de Miguel de Unamuno. En 1968, estrenan *Las brujas de Salem* de Arthur Miller. Durante los años 1973-74, se realizan numerosos montajes entre ellos *Apocalipsis 1* de Miguel Torrence, *El Perro y el Mendigo*, *Lux in tenebris* y *Diálogos de Meti* de Brecht, *Diálogos de entre la vida y la muerte de Peter Weiss*, (1973) “*La raza de los sub-hombres*” de Solly (1974), *Profundo* de José Ignacio Cabrujas, *El árbol que anda* de Juan Pablo Sojo, *Happening No. 1*” de Torrence y la adaptación de este último a la obra

original de Kafka *El Castillo*, la agrupación se perfila como la más prolífica en desarrollar producciones teatrales. (Teatro "Arlequín" 1987, p. 8)

Cabe mencionar entre otros montajes *Memorias de un venezolano* de José Rafael Pocaterra", *Apocalipsis 2* de Miguel Torrence, *El reembolso de una libra* de Sean O' Casey, *Panchito Mandefuá*, *Las frutas muy altas*, *La I Latina* (1975) de José Rafael Pocaterra. *El piano viejo* basado en el cuento de Rómulo Gallegos. *A la diestra de Dios padre* de Enrique Buenaventura (1976), *Los dos verdugos* de Fernando Arrabal, *La excepción y la regla* de Brecht, *Los Invasores* de Egon Wolf estrenadas en 1976, *Las preciosas ridículas* de Moliere (1977), *Ivonne, princesa de Borgoña* (1978) de Witold Gombrowicht, *El pagador de promesas* de Alfredo Díaz Gómez (1980), *Veintisiete vagones de algodón* de Tennessee Williams, *Juaquina Sánchez* de César Rengifo en 1979, *Las dos hermanas* de Miguel Torrence (1981), entre otras producciones que destacan hasta la actualidad.

En 1983, la agrupación edifica su propio teatro con la ayuda de organismos públicos y privados. La creación de esta sede respondió a la necesidad de solventar la falta de espacios escénicos que existe en la ciudad, convirtiéndose en un escenario para desarrollar diferentes disciplinas artísticas.

Acorde a fuentes provenientes de la misma agrupación "Arlequín" esta alcanza un récord de programación puesto que realizó más de ciento cincuenta

funciones logrando la asistencia de 56.300 espectadores. (Teatro "Arlequín", 1987, p. 12). La agrupación crea la Academia de Teatro Infantil Arlequín y al mismo tiempo dictó diversos cursos de Dirección teatral, programas pedagógicos dirigidos a Liceos de la ciudad de Valencia, giras nacionales con su nueva agrupación "Arlequinito", conferencias y talleres de dramaturgia, acción dramática y ritmo teatral, a través de su Centro de Investigación Sociológica de Teatro, con la colaboración del Consejo Nacional de la Cultura (CONAC) y por medio de sus departamentos de Promoción y Difusión, Artes Escénicas y Relaciones internacionales, la Gobernación del Estado Carabobo, la Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo y otras instituciones, actividad que continúa hasta la actualidad.

Cabe mencionar que la agrupación crea el Proyecto para el desarrollo de Teatro de niños mediante festivales regionales en las diferentes ciudades del país (Teatro "Arlequín" 1987) y la Cinemateca "Arlequín" de Valencia (1987), la cual comienza sus actividades con la exhibición del film *El maquinista de la General* de Buster Keaton, iniciando el ciclo *Joyas del cine cómico y de animación*. En este sentido, la cinemateca de la agrupación se constituye como un espacio para la presentación y desarrollo de diferentes disciplinas artísticas como música, teatro, danza y promoción cultural en el Estado Carabobo.

Entre los premios nacionales e internacionales otorgados a Miguel Torrence director de esta institución, se pueden resaltar el Premio Nacional Mejor Espectáculo por la Obra *Experimento No. 1* (1967), Premio Nacional Mejor Montaje en el II Festival de Teatro de Provincia *Ubu Rey* (1969), Premio Nacional Juana Sujo por *Ubu Rey* (1969), Premio Nacional al Mejor Montaje del III Festival de Teatro de Provincia y Premio Nacional Juana Sujo por *El proceso de Lucullus* (1970-71), Premio Nacional Mejor grupo Universitario del País por *Frank V* (1972), Premio Internacional III Festival Latinoamericano de Teatro Universitario de Manizales, Colombia por *El proceso de Lucullus* (1971), Premio nacional Juana Sujo al Mejor grupo del Interior por *Ivonne princesa de Borgoña* (1978). Premio Internacional *Ollantay* (Latinoamericano) mención Publicación a la Revista "Arlequín" (1982), I Festival Nacional de Teatro Los Teques al mejor montaje *Santa* (1986).

En la actualidad, la agrupación teatral "Arlequín" ampara las siguientes agrupaciones e instituciones: Academia de Teatro Infantil "Arlequín", Grupo Teatral "Cha-Plin Teatro", Grupo "Luces de Esperanza", Grupo de Títeres "Carricitos", Asociación Venezolana de Jóvenes Directores de Teatro (A VENDIT), Asociación Venezolana de Dramaturgos (ASODRAMA) y el Centro Nacional de Información y Documentación teatral, continuando su trabajo artístico como la agrupación principal motora de la actividad teatral de la ciudad de Valencia.

La actividad de la agrupación teatral “Arlequín” ha sido una de las más relevantes en el quehacer escénico en Valencia. Su director Miguel Torrence, sostuvo un desenvolvimiento continuo e incansable tanto en las actividades pedagogía escénica en su grupo teatral, como en la actividad profesional en las tablas. Del mismo modo, Maritza Mendoza su actual directora, continúa la labor artística de este grupo, convirtiéndolo en otra de las alternativas idóneas para la profesionalización de actores y egresados de la Escuela de Teatro “Ramón Zapata”.

Es importante destacar que la labor de Eduardo Moreno, en la creación casi paralela de estas instituciones, estuvo significativamente complementada por la presencia de su alumno y posteriormente Director del Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo, el dramaturgo Miguel Torrence, cuyo aporte teatral fue considerable tomando en cuenta la formación de actores, la difusión teatral en revistas temáticas teatrales en la Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo y los galardones obtenidos, gracias a su dedicación, esfuerzo continuo interés en promover y destacar el teatro en Valencia.

CONCLUSIONES

Los datos de esta investigación señalan con certeza, un punto de reflexión acerca del ejercicio teatral actual en Valencia y obligan a diseñar planes de acciones inmediatas y eficaces que deben orientarse a la verdadera preocupación por el amparo de datos históricos, por la investigación artístico-teatral de nuestro pasado cultural y la continuidad en la enseñanza escénica adquirida, para provecho de los actuales estudiantes de artes escénicas provenientes de cualquier institución, ya que se observa que esto tiende a obviarse por la misma dinámica acelerada de información y los cambios culturales actuales.

Se considera fundamental conservar en la enseñanza de la dramática, el origen de la formación y técnica teatral moderna desarrollada en Venezuela por sus principales exponentes como Juana Sujo, Jesús Gómez Obregón, Alberto Paz y Mateos, Horacio Peterson quienes fueron los forjadores de la visión singular del teatro venezolano y lo transmitieron a sus alumnos, entre ellos Eduardo Moreno. Por lo tanto su estudio y evolución son vitales y sobre todo en las escuelas de artes escénicas del interior como Valencia, ya que esto fomenta, enaltece el carácter de la cultura y las artes en Venezuela.

Por otra parte, pese a las inquietudes de la investigadora en relación con la dinámica y desenvolvimiento de todo el quehacer teatral de estas instituciones, se

considera que las autoridades competentes deben crear mecanismos que propicien, desarrollen e incrementen la apreciación y valoración de la preservación de datos históricos que son de suma importancia para el óptimo desarrollo cultural y teatral. Algunos datos como por ejemplo informaciones de prensa, revistas, no fueron microfilmados, por lo tanto todavía se encuentran en un real estado de deterioro y no están disponibles para la consulta pública.

El testimonio y recolección de información bibliográfica y hemerográfica de algunas fuentes orales señaladas en esta investigación, sumadas a las entrevistas a profesores que recibieron formación teatral bajo la visión y dirección del profesor Eduardo Moreno, manifestaron su admiración y respeto por haber sido parte de todo este proceso de creación de las instituciones aquí mencionadas, y profesan su orgullo por continuar haciendo teatro en Valencia.

Al mismo tiempo, todos los consultados y entrevistados manifestaron interés por los datos de investigación los cuales acorde a su criterio, habían permanecido en condiciones casi desconocidas, pero al mismo tiempo prestaron su colaboración con la finalidad de promover una actividad cultural significativa que había permanecido desestimada pero que actualmente ha despertado el interés y apertura por la realización de otras investigaciones con el fin de resaltar otras manifestaciones escénicas que han venido desarrollándose en Valencia.

BIBLIOGRAFÍA

Referencias Bibliográficas

- Azparren, L. (1978). *El Teatro venezolano y otros teatros*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- _____ (1997). *El Teatro en Venezuela*. Caracas: Alfadil Ediciones.
- Centro de Investigación Sociológica del Teatro (1987). *Teatro Arlequín 1987*, Valencia: No. 5
- Centro de Investigación y Desarrollo del Teatro (1967). *Tercer Festival de Teatro Venezolano Cuaderno*, Caracas: No. 5. Universidad Central de Venezuela.
- Chesney, L. (2005). *Relectura del teatro venezolano (1900-1950): los orígenes de la dramaturgia moderna*. Caracas: Fondo Editorial Humanidades.
- Conde, E. A. (2010). *Memoria Compartida: 40 años de Teatro en Valencia. 1956-1996*. Valencia: Gobernación del Estado Carabobo.
- Mannarino, C. (1997). *Dramaturgia venezolana del siglo XX, panorama en tres ensayos*. Caracas: Centro Venezolano del ITI-UNESCO.
- Monasterios, R. (1971). *La miel y el veneno*. Valencia: Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo.
- _____ (1975). *Un enfoque crítico del teatro venezolano*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Núñez, L. (1967). *Génesis y Evolución de la cultura en Carabobo*. Valencia: Ejecutivo del Estado Carabobo.

Segnini, Y. (1995). *Historia de la cultura en Venezuela*. Caracas: Alfadil.

Solsona, C. y Mercado, J. (1998). *Vida y obra del maestro Eduardo Moreno*.

Caracas: Tesis de grado del Instituto Universitario de Teatro.

Torrence, M. (2012). *De dónde venimos. (Manuscrito)*, Valencia.

Valdez, J. (2006). *Curso de Capacitación Teatral: La primera escuela de corte*

Moderno en Venezuela (1947-1952). Caracas: Tesis de Grado. Universidad

Central de Venezuela.

Vilda, C. (1997). *Proceso de la Cultura en Venezuela III. Siglo XX*. Caracas:

Centro Gumilla.

Referencias Hemerográficas:

Díaz Núñez, A. (1999). Boletín universitario (1959-1963). Universidad de

Carabobo. Coordinación de Promoción, Difusión e Investigación periodística.

Núñez, L. A. (1960, julio). La Escuela de Teatro Ramón Zapata. El Carabobeño.

Valencia.

(1961, junio 28). Presentación del grupo "Arlequín" en la Sociedad de escritores y artistas. El Carabobeño. Valencia.

(1961, febrero 23). Los grupos "Arlequín" y "ACAT" montarán tres obras en marzo.

El Carabobeño. Valencia.

(1965, junio 9). Hoy en el Aula Magna de la UCV presentan "El Tintero" de C.

Muñiz. El Nacional. Cuerpo C. Caracas.

(1971). No se detienen los ensayos para su obra "La isla desierta". Notitarde.

Valencia.

Nuñez, L. (1961, marzo 8). El grupo de teatro "Arlequín". El Carabobeño.

Valencia.

(1978, noviembre 22). Entregan premios "Juana Sujo" del 78. El Mundo. Caracas.

(1979, noviembre 23). Montaje en una pieza en un acto: la entrega de los premios

"Juana Sujo".El Diario de Caracas. Caracas.

(1978, marzo 16). La obra el "Pelícano" escenificó el TUC en el Teatro de Ópera.

Hora Cero. Valencia.

Moreno, E. (1979). El trabajo de Torrence. El Mundo. Caracas.

(1979, noviembre 19). Teatro Universitario de Carabobo en la entrega del Premio

"Juana Sujo". Notitarde. Valencia.

Moreno, E. (1979, marzo 8) El Pelícano. El Mundo. Caracas.

(1978, mayo 29) Participación del Teatro TUC en el Festival de Teatro de

Naciones. Notitarde. Valencia.

Escobar, M. (1970, septiembre 13) Grotowsky es muy valioso pero Latinoamérica

no debe copiarlo. La Patria. Manizales, Colombia.

Fuentes Electrónicas:

Andrade, D. (2011, 30 de mayo). Historia Social del Teatro Valenciano, de la

colonia a la fundación de la Escuela de Teatro "Ramón Zapata". Disponible:

<http://rescatayborralo.blogspot.com/2011/05/historia-social-del-teatro->

valenciano.html [Consulta: 2013, julio 15]

Castillo, A. (s.f.). Dos voces y una historia. Disponible:

<http://servicio.bc.uc.edu.ve/derecho/revista/idc25/25-13.pdf>. [Consulta: 2013, agosto 21]

Castillo, S. (1974). Festivales de Teatro en América. Latin American Theatre Review. Disponible:

<https://journals.ku.edu/index.php/latr/article/view/200/175>. [Consulta: 2013, febrero 17].

Chesney, L. (abril de 2007). Modernidad, cultura y Desarrollo. Terra Nueva Etapa. Disponible:

http://190.169.94.12/ojs/index.php/rev_terr/article/view/1282/1208

[Consulta: 2014, abril 26]

II Festival de Teatro de Provincia 1969. Latin American Theatre Review.

Disponible:<https://journals.ku.edu/index.php/latr/article/viewFile/289/264>

[Consulta: 2012, marzo 14]

MONASTERIOS, R. (1978). Balance del Año Teatral venezolano Latin American Review. Disponible:

<https://journals.ku.edu/index.php/latr/article/view/378/353>. [Consulta: 2013, febrero 11]

Anexo 1

Entrevistas

Los siguientes entrevistados actualmente en pleno ejercicio de su trabajo escénico, desempeñaron una labor docente en la escuela de Teatro y conformaron parte del personal de la ACAT, bajo la dirección de Eduardo Moreno. Personalidades como Jesús Mercado, Héctor Vargas, Pablo Matute, Pablo Rivero, se destacaron en sus funciones pedagógicas dentro de la institución como docentes de las cátedras de Actuación, Teatro Infantil, Expresión Corporal y al mismo tiempo conformar el elenco estable de la Asociación Carabobeña de Arte Teatral.

El actor y profesor Pablo Rivero, ejecutó una labor significativa al ser Secretario de la ACAT, actor y docente de voz en la escuela de Teatro y preservando documentos notables de hemerografía en los cuales se sustenta parte de la investigación de este trabajo.

Sus testimonios evocan el contexto social y político de la época, anécdotas e información relevante que complementa los datos encontrados mencionados en el marco de esta investigación.

Jesús Mercado

Docente, Actor y Director de la agrupación teatral “Zanni Teatro”

Explique sus inicios en el ejercicio actoral.

Toda mi formación actoral se la debo al profesor Eduardo Moreno. A su visión teatral y a su forma de dirigir. Y vaya que vi dirigir a Levy Rossel, Alberto Sánchez y a tantos directores, pero ninguno era como Eduardo Moreno. Muchos eran sus hermanos, es decir, se formaron con él en el teatro.

¿A qué obedece y bajo qué factores nace la agrupación o Institución teatral?

Cuando Eduardo Moreno viene aquí a Valencia, se puede decir que él tenía la necesidad de la práctica, de dirigir y montar obras más realistas. De tener la gente adecuada para ello. Parece que no toda la Sociedad de Amigos de Valencia (SAT) estaba apta para eso, es decir, para engrosar ese grupo de teatro que fue la ACAT. No sé bien que haría el profesor Moreno al principio cuando lo organizó o cuando seleccionó el personal. (Elenco y fundadores). Pero como él traía bien claro una posición que era cambiar el repertorio del teatro venezolano, es decir, teatro costumbrista, el sainete, del teatro en verso, que todavía se usaba mucho hasta en las escuelas. En realidad se define como teatro escolar ya que

hacían el montaje en verso y todo lo relativo a ello. Algunas comedias eran muy suaves. Muy de situaciones, pero sin ningún contenido social, o que confrontara con la época o con tus propias convicciones, etc. Eran un teatro perteneciente a las comedias españolas, argentinas y mexicanas de la época, porque en ese entonces, eso era lo que había. Tampoco las producciones eran prolíferas, no.

De vez en cuando era que alguien salía montando una fracción de una obra. En cambio, Eduardo Moreno fue realmente un gran colaborador en lo que se llama la educación cultural en Carabobo. El acabó con ese teatro escolar que hacían los adultos. Era como una velada cultural que llamaban “veladas culturales” y Eduardo Moreno estaba muy claro que su concepción no era hacer veladas culturales. El hacía teatro. No era una jornada para recitar poemas ni nada de eso. Era Teatro. Teatro con una línea y continuidad dramática. Él tenía un concepto claro de cómo era la estructura teatral, es decir, de cómo era una comedia, de cómo era los géneros teatrales. Para el momento de mi ingreso a la escuela, ya él tenía la escuela fundada, es decir como disciplina teatral formal, hacía cinco o seis años atrás.

Describe los espacios que existían para los ensayos y/o presentaciones de la agrupación.

En realidad, la Asociación Carabobeña de Arte Teatral se forma entre el patio de alguno de los miembros iniciales de la ACAT y unos gallineros que les prestaban para ensayar, en casa de alguno de los miembros quienes prestaban su casa para ello. Ellos ensayaban en el medio del excremento de las gallinas y otros animales. Con el tiempo, ellos por fin logran adquirir algunos espacios para comenzar. En la época de cuando yo ingresé, la escuela de teatro estaba ubicada donde está la escuela de artes plásticas Arturo Michelena, llamada anteriormente escuela de Bellas Artes. Estos espacios se lograron porque la profesora de ballet, Nina Nicanorova, eso hay que tenerlo presente, le dijo: “Negro, vente para acá, aquí tienes un espacio”. Al principio le dio un salón y con el tiempo, fueron varios salones, por el incremento de la matrícula. Esto se estructuró como primer año tenía un salón y luego otro para segundo año. Incluso los ejercicios de dicción y el trabajo práctico lo hacíamos en la parte de atrás, en un pasillo que dirigía a los sanitarios. Ese era nuestro lugar para ver las clases con el profesor de dicción.. El trabajo teórico lo hacíamos en uno de los pequeños salones, porque ya segundo año estaba ocupando uno más. En ese salón de segundo año, también veía clases tercero, cuarto y quinto año. Y allí también se dictaban el taller de escenografía con Jacobo Borges, después las clases con Régulo Pérez y más tarde con Ramón Gunda. También vimos clases de cine con el profesor Simonetti

(Gastón). Después viene Josefina Jordán que era la esposa de Jacobo Borges en ese momento a darnos cine y después más tarde Antonio José León que fue el último profesor de cine de la Escuela.

Describe el contexto cultural de la ciudad de Valencia para el período de 1959

El contexto cultural en Valencia era realmente conservador y muy clásico. Veían Zarzuelas porque aquí (Valencia) había una especie de empresa de espectáculos que era la compañía de un hombre se dedicó a traer zarzuelas. Era un empresario llamado Pedro Rojas. Parece que eso era un paquete que hacían y cuando las compañías venían para Latinoamérica, llegaban a Venezuela, luego Colombia, Chile, Perú, y así sucesivamente. Cuando venían para Venezuela, él (Pedro Rojas) manejaba lo que era la temporada aquí en Valencia. Esas temporadas las vendía por un abono. Es decir, ese boleto tenía sus números o el nombre de las zarzuelas que podía ver esa persona que ya había abonado. Y entonces, cuando entrabas en el teatro, cortaban el boleto que correspondía a ese día. Eso era una semana o semana y media en que se presentaban las zarzuelas allí (Teatro Municipal). Era muy difícil colarse porque no era gratis. (Risas). Sin embargo algunas veces si se podía y algunos de nosotros (alumnos de la escuela) pudimos ver “El Prestamista”, con Raúl Montenegro. “El juicio del Siglo”, entre otras.

Explique ¿Cómo era el apoyo de los entes gubernamentales a la ACAT?

A Eduardo Moreno le pagaban mal. Aquí no se conocía realmente el apoyo a los artistas. Porque aquí si el CONAC y en este Estado, la Asamblea Legislativa en un momento, apoyó algunos grupos, es porque ya la presión era muy fuerte. Obviamente ya en todo el mundo lo hacían y sin embargo alrededor de lo que era el INCIBA, después CONAC, habían ciertas cúpulas esas donde los allegados eran los que obtenían beneficios. Algunos grupos tenían hasta ocho formas de recibir dinero del CONAC, introducían una revista, unos talleres y sólo ellos se quedaban con el poquito dinero que le habían asignado a los grupos o la cultura en el teatro. Entonces realmente era un solo grupo con ocho proyectos ya que ellos eran parte de esas cúpulas. En cambio hoy la cultura en general...aquí de haber unos cinco grupos, ahora hay teatro. Muchas agrupaciones teatrales. Actualmente, si asistes a los certámenes, te das cuenta que una gran cantidad de agrupaciones teatrales.

Explique cuáles obras representaba la ACAT y su dinámica de ensayos. ¿La agrupación seleccionaba autores extranjeros o nacionales?

En cuanto a la dinámica de ensayos de la ACAT puedo decir que se trabajaba fuerte en las noches. El profesor Moreno siempre estaba dirigiendo con (Elio) Arangú y con (Miguel) Torrence. Todos los días ensayaban con nosotros con un libreto que tenía aproximadamente cuatro o cinco páginas. A veces decían Torrence o Arangú decían por ejemplo, “Vamos a montar esta escena, vengan acá” – Nos explicaban y hacíamos la escena. Al día siguiente cuando venía el profesor Moreno le decían “mejoramos la escena de anoche”. Muchas veces estuvimos hasta las cinco de la mañana montando escenas. Luego el profesor Moreno re-editaba el libreto y así era el proceso. Era de depurar la escena y todos los detalles. Así se fue trabajando. Por ejemplo, la escena de los cowboys en el Experimento No. 1, es una escena que hicimos porque era sobre un ejercicio de un alumno del mismo grupo ACAT. El planificó un ejercicio de improvisación que se llamaba los cowboys, o sea vaqueros porque era lo que veíamos en televisión en ese momento. El presentó el ejercicio al profesor Moreno y a éste le gustó mucho. Se escribió un guión sobre ese ejercicio y quedó casi igual, sólo que ellos lo depuraron desde el punto de vista de la estructura para que combinara con las otras escenas y funcionó. La otra escena era de Alfredo Rojas. Algunas de esas escenas eran de la obra “La libra de carne” de Agustín Cuzzani un dramaturgo argentino. Claro, la disposición escénica y el trabajo actoral fue trabajado y mejorado pero sin cambiar el concepto que era del trabajador que cambia su trabajo por parte de su cuerpo, es decir, ofrece su trabajo por muy poca remuneración es decir, entrega por dinero al prestamista y ofrece su cuerpo como

pago, tiene que entregar el cuerpo y tiene que morir. Fue Eduardo Moreno que nos dio la obra para que la leyéramos. El leía muchísimo y siempre andaba buscando material que representara una situación universal que nos tocara a nosotros. El siempre pensaba en nosotros y en el venezolano. Buscaba que los montajes tuvieran algo que ver con nosotros.

¿Cuál fue el impacto de la ACAT como agrupación teatral en la expresión escénica de Valencia?

Bueno, si te remites a todos los montajes, puedes apreciar el trabajo realizado en una de las primeras obras exitosas de la ACAT, como “El Tintero”. “El tintero” es una comedia que no tiene muchos elementos y sin embargo, fue todo un éxito por la precisión de todos los elementos del montaje y la expresión escénica. Eso me lo explicaba el profesor Moreno. El decía, “miren, para nosotros llegar hacer lo que hicimos con “El Tintero”, eso no lo hace otro director, porque esa obra no está realmente para hacer un montaje. Esa obra carece de muchas cosas desde el punto de vista de la escritura. Pero, ¿Qué hizo la ACAT? Ellos incorporaron el cine y la diapositiva al “Tintero”, que fueron los elementos que hicieron que esa obra fuese exitosa. Fue el montaje y el apoyo de la escenografía que estaba conformada por cubos con las proyecciones de cine. El profesor Moreno pensaba que era importante incorporar elementos de la plástica, el color, a través de diapositivas de telones, de pantallas de cine, inclusive el movimiento

del cine, todo lo que te da la proyección. Él era un hombre que le gustaba el teatro cargado de contenido con buenas propuestas con buen sentido y con una buena estructura. Eso hizo que se despertara en Valencia el interés por el teatro. El además se inclinaba mucho por la experimentación. Seleccionó la obra el “El Tintero” y después le dio vida a “Experimento No. 1” que se trae dos Arlequines (galardones) del Festival que se hizo en Caracas. Puedo decir con certeza que en el momento que nos dejan a nosotros para participar en el festival, trancan todas las vías de acceso hacia el teatro, por el carnaval. Así que la gente tenía que ir a pie. Con todo eso, la gente en Caracas pensaba que no íbamos a poder meter público en la sala y sin embargo, esa obra llena la sala del Ateneo de Caracas donde nos estábamos presentando en ese momento.

¿En el Ateneo?

Sí, pero era el viejo Ateneo donde se estaba celebrando Festival de Teatro con motivo de los 450 años de Caracas. Fue en ese Festival que la ACAT se trajo los “Arlequines” (galardones) por “Experimento No. 1. Uno por la actuación de Arangú (Elio) y otro por el montaje es decir, por el espectáculo.

¿Qué actividades y/o iniciativas existían para la captación de integrantes o alumnos para su institución o agrupación?

Yo creo que uno de los aspectos que más atrajo a nuevos integrantes a la ACAT y a la Escuela de teatro fue el intenso trabajo nacional e internacional de promoción cultural del profesor Eduardo Moreno. Durante el tiempo que él estuvo en el Centro Venezolano el trabajo muchísimo. Fue al África, fue a todas partes del mundo. El trabajó por las reivindicaciones de los artistas, el organizó congresos del Instituto Latinoamericano de Teatro. Eduardo Moreno estuvo en la organización de uno de los Festivales Internacionales de Teatro de Caracas y estuvo en muchas organizaciones trabajando con mucho esfuerzo. A veces, no lo veíamos mucho en varios días y después él venía y nos hablaba un poco de cómo iba todo y chequeaba como estaba todo el trabajo de nosotros, y se iba otra vez. Pero veíamos en los periódicos como iba lo del festival, que grupos iban a venir y todo. El tenía muy buenas relaciones internacionales. Era un hombre que se movía y hablaba por lo que quería. Eduardo Moreno necesitaba una sala y la conseguía. Necesitaba una escuela y la tenía. El pudo hacer lo que muchos hoy en día no han podido hacer. Todavía no han podido hacer. Han conseguido mil cosas pero todavía no han conseguido una escuela. Una escuela formal, con su pensum y con toda su estructura como es su escuela. El trajo a (José Ignacio) Cabrujas para que diera unas clases de dramaturgia, a (César) Rengifo, traía a Colmenares para que diera clases de mimo, Colmenares venía de Europa. Envío a sus alumnos a estudiar a Europa: a José Vargas y Arangú a México, luego a Europa. Envío a (Arcadio) Padrón y a (Pablo) Matute a Francia. A mí me envió para Hungría. El seleccionaba a los alumnos que él veía que tenían pasión por

esto y estaban avanzados, para prepararlos y enviarlos al exterior para que estudiaran.

¿Cuál, según su opinión, es la importancia cultural que tuvo la actividad escénica de la ACAT en la ciudad de Valencia?

Siendo tan conservadores y provincianos los valencianos, el trabajo de Eduardo Moreno era realmente un contraste y una novedad. El provenía de Caracas y él tenía mucha iniciativa. Sin embargo, aquí en Valencia existe mucho prejuicio. Todo el mundo quería ser director como el profesor Moreno. Y usualmente él decía que la gente quería ser como él y no se daban cuenta que sólo tenían que ser ellos mismos. Y que “tienen que tener sus propias inquietudes y elegir qué obra montarían no lo que digo yo. Vean el ejemplo de Stanislavski. Este decía “usen lo que yo he investigado, pero adáptenlo a su idiosincrasia y a sus necesidades. Eso mismo debe hacer cualquier actor y director que se forme conmigo”. De la ACAT surgen el TEA (Teatro Experimental de Arte), surge el Arlequín y el Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo. Por una ruptura con la escuela, Pedro Riera funda “La Pequeña Compañía”. Sin embargo, estuvo con eso poco tiempo y funda en Caracas el grupo “Triángulo”. El fue un buen alumno del profesor Moreno, porque ha sido un buen dramaturgo, un buen hombre de teatro. La gente que sale de la escuela, empezó a dar clases de teatro en los liceos. Todo está ligado al profesor Moreno aquí en Valencia. El teatro, los títeres.

El profesor Moreno, desde la escuela motivó la fundación de la Escuela de Folclore “Benito Galarraga”, y de muchos otros movimientos como corales y Orfeones. Eso no aparece ni lo dicen porque eso eran cosas muy espontáneas.

El (Eduardo Moreno) creó el Cine Arte Ateneo de Valencia. Se designó a miembros de la ACAT a Caracas a programar las películas con las compañías distribuidoras, se trajeron cámaras de Godoy, que están en la escuela. Allí se proyectaron películas, como el festival del nuevo cine mexicano o el cine polaco. Un sinfín de proyecciones que no podía ver la gente, porque ya empezaba Hollywood y las distribuidoras querían imponer lo que hacían en Hollywood. Ya para esa época se empezaba a dejar de lado a Antonioni, a Federico Fellini, a Buñuel. Ya no había mucho interés y entonces solamente se podía ver a través de un Cine Arte y eso fue lo que hizo el profesor Moreno. Se hizo el Cine Arte porque él decía hay que buscar la forma de que vean y con la ayuda de Daniel Labarca y de Antonio José León, se traen los equipos de Jorge Godoy que tenía allá en México y así lo hicieron.

Héctor Vargas

**Actor fundador de la Asociación Carabobeña de Arte Teatral y Docente de la
Universidad de Carabobo**

¿Cómo fueron sus inicios en el Teatro y posteriormente su labor en la ACAT?

Comencé realmente cuando tenía aproximadamente 15 o 16 años en el ejercicio teatral. Cuando yo llego a Valencia, la actividad teatral de se hacían casi a diario, porque aquí había una tradición que eran las veladas culturales que se hacían en las casas. Después de las 4 o 5 de la tarde, la gente pudiente realizaba obras de teatro. Me explico, para ese entonces la gente oía la radio. Por lo tanto la gente oía la radionovela y eso dio como resultado un interés por la representación. Conocí a actores y actrices que estaban a la expectativa. Eso ayudaba al radio oyente a estimular la imaginación. La clase media comenzó hacer manifestaciones de teatro. Para esa época, venía llegando a Valencia la profesora Nina Nicanorova, que era una profesora de ballet que venía de Rusia, ella era rusa y el esposo era alemán. Se vinieron porque el esposo tenía si tenía aquí algunos negocios y ella empezó a desarrollar la disciplina del ballet. Muchas chicas se insertaron al ballet, porque eso es también artes escénicas. En ese momento, aparece Eduardo Moreno que acababa de llegar de México. Él estuvo en este país adquiriendo conocimientos de lo que significaba para ese momento el boom

teatral a nivel latinoamericano que era la propuesta de Constantin Stanislavski es decir, el “Método” para Latinoamérica. En México se logró una buena participación de personas que incluso estuvieron directamente con Stanislavski en su travesía, vamos a decirlo así, en el arte teatral. Moreno trae ese conocimiento a Venezuela. Sin embargo, ya aquí se manifestaba el teatro con la Sociedad Amigos del Teatro (SAT). Posteriormente converge en la Asociación Carabobeña de Arte Teatral (ACAT) porque se buscaba desarrollar las artes escénicas en general, donde estuviesen diferentes disciplinas como el ballet, la declamación y el teatro. Al llegar Moreno, lo traen a Valencia, con la intención de darle un impulso al teatro y fue cuando él creó la Asociación Carabobeña de Arte Teatral. Yo fui a la ACAT por casualidad con un compañero llamado José Ramón Minguet. Cuando llegamos a la ACAT, eso significó algo nuevo para mí y desde entonces me quedé allí.

Los estudios en la ACAT eran para toda la vida. Esto se creó con la intención de que fuese una escuela realmente. Una escuela de teatro, como en efecto pasó.

Describa el contexto cultural de la ciudad de Valencia para el período de 1959

Moreno viene para acá (Valencia) por un asunto político. Moreno tenía su posición política definida y alineada a ideas de izquierda. Para ese momento, la situación política del país coincidía con el derrocamiento de Marcos Pérez

Jiménez. Moreno viene con la idea de fusionarse con lo que después se llamó la Junta Patriótica que estaba conformada por adecos, copeyanos, comunistas uerredistas. La acción de todos esos partidos políticos y ese conglomerado de todas esas posiciones políticas se iban a configurar para el 23 de enero de 1958, que fue cuando cayó la dictadura de Pérez Jiménez.

¿Qué espacios existían para la expresión escénica de la ACAT?

Cuando yo llego a la ACAT, la misma no tenía una sede formal. La institución funcionaba en un espacio muy pequeño relativamente porque era el patio interno de una casa. Ese espacio estaba ubicado en la Calle Comercio entre Soublette y Carabobo, que era la casa del maestro. En este movimiento artístico teatral, estaba con nosotros Humberto Anzola Anzola que era un maestro de psicología del pedagógico de Valencia quien nos daba clases de psicología allí en la casa del maestro. Tuvimos diferentes docentes de diferentes partidos políticos. Nos llegó un poeta que era Carvalho que era de Acción democrática, el maestro Anzola también. Tuvimos un maestro uerredista que también nos daba clase de historia del arte. Ellos no recibían salario y sólo iban cuanto tenían la disponibilidad.

¿Es decir, que al principio la educación teatral comenzó como una acción improvisada, para luego tomar una forma institucional?

Exactamente. Cuando sucede el derrocamiento de Pérez Jiménez, comienza la persecución política de Acción democrática contra la gente de izquierda. Esa gente de izquierda era Moreno y algunos de nosotros que lo acompañábamos y le seguíamos los pasos. Después de la caída del general, vino la persecución a todos nosotros. La persecución consistía en vetar las obras atentar contra nuestra integridad física. Al no haber una sede, no había la institucionalidad, desde el punto de vista formal. Por lo tanto, cuando ensayábamos en la casa del profesor Moreno, era bajo el contexto de clandestinidad. Nosotros teníamos nuestros trabajos, comprábamos nuestros libros de política, de teatro y era muy duro ensayar en esas condiciones. Tampoco ayudaba el hecho de que teníamos el temor de tener alguien del gobierno que se hacía pasar por alumno para saber qué hacíamos allí. Había ocasiones en que muchos conocidos advertían que podían allanar la casa del maestro en determinado día y procurábamos incluso ocultarnos en alguna casa que tuviese letrinas porque uno podía meter los libros y ocultarse sin problemas. Después de la apertura política o inicio de la democracia, Moreno comenzó a buscar una sede para establecer lo que él concebía como su escuela de Teatro formal.

¿Cuál fue el impacto a nivel cultural de la actividad de la ACAT en la ciudad de Valencia?

Después de la apertura política y por primera vez en la Universidad de Carabobo, Eduardo Moreno es designado como el primer director del Teatro Universitario. Eso fue un importante indicio para las artes aquí en Valencia. En diciembre del año cincuenta y ocho, el Consejo Universitario lo nombra Director del Teatro Universitario conjuntamente con un profesor de música, un italiano, como Director del Orfeón Universitario. Son los únicos dos que quedaron como directores. Las otras personas que han llegado son maestros encargados. Por lo tanto, Eduardo Moreno impulsa las artes escénicas aquí en Valencia. Al salir yo egresado de la escuela de Teatro “Ramón Zapata”, creo el Teatro de Cámara de la Universidad de Carabobo y participamos en el Festival Internacional de Teatro, más o menos en el año 1982-1983. Para ese momento Santana (Rodolfo) gana ese Festival. Pero él ya había visto nuestro trabajo. Fue bastante conmovedor el hecho de que el dijera que el trabajo del Teatro de Cámara de la Universidad de Carabobo, era el real ganador del festival, por todo nuestro trabajo artístico desarrollado.

¿Cuáles fueron los montajes que hizo el Teatro de Cámara?

“El malentendido” de Albert Camus, una versión que le hicimos a “Petición de mano”, “Buenaventura Chatarra”, “El Faro Maldito”, “La empresa perdona un

momento de locura”. Pero nos dedicamos más que todo a los montajes y al estudio de la técnica de actuación.

Cómo influyó la creación de la ACAT en el nacimiento de otras agrupaciones en el Estado Carabobo?

Primero se crea la ACAT, luego la Escuela de Teatro “Ramón Zapata”; luego el Teatro “Arlequín” y casi al mismo tiempo el Teatro Universitario de la Universidad de Carabobo. Posteriormente de la escuela egresaron un grupo de personas, no solamente para acá para Carabobo, sino para otros estados a perpetuar la labor teatral. Incluso para Caracas. De la ACAT sale Pedro Riera, quien hizo el grupo “Triángulo”. Domingo Araujo, para dirigir el movimiento teatral en Guanare. De aquí salió el Kiddio España en Barcelona. Carreño salió a Puerto Cabello, y estuvo allí. El teatro “La campana” aunque fue de muy corta duración, nace de una iniciativa de un compañero que tuvo en la Escuela de Teatro “Ramón Zapata”. Pero él toma el teatro como un hecho reivindicativo económicamente. Nace con la anuencia de Brachitta (Isidoro), y los montajes que ellos hacían, los cobraban ya que no había un apoyo de los entes gubernamentales para la manifestación teatral.

¿Cómo definiría usted el desarrollo del teatro en la Ciudad de Valencia comprendido entre 1959 a 1979?

Yo lo definiría como Eduardo Moreno eterno, porque todo el movimiento cultural de Valencia es producto de la iniciativa de ese señor. Y a dónde usted vaya, es Eduardo Moreno.

Pablo Matute

**Docente, Actor de pantomima y miembro fundador de la Asociación
Carabobeña de Arte Teatral**

¿Cómo fueron sus inicios en el teatro y posteriormente en la ACAT?

En realidad mi inicio se remonta precisamente en la Fundación de la ACAT. Se remonta porque el 2 de julio de 1956, el maestro Eduardo Moreno funda la ACAT, allí se integraron Elio Arangú Conde, quien fue actor y Director de la escuela. Pablo Rivero, Carmen Ricart que es la esposa del profesor Moreno. El difunto Ricardo Rodríguez que estaba en Maracay, era mucha gente. Dentro de esa gente, estaba mi hermano. Fundador de la ACAT. Pero él se retiró porque ellos trabajaban (Elio Arangú, Domingo Araujo), eran un grupo de muchachos que trabajaban en radionovelas en Valencia, en la (emisoras) "810", "La Voz de Carabobo" en "Radio América", eran actores de radio. Moreno funda la ACAT y los recolecta a ellos. Yo no llego al teatro, sino que yo llego a la radio Valencia en 1960 y comienzo a trabajar. Era operador Técnico. Sucede un caso en el mes de julio, a la radio van los periódicos para dar los noticieros y un periódico llamado "El Monolito" (ya no existe), y cuando abro la página leo: "Estreno de la obra Montserrat" en el Teatro Municipal, obra dirigida por Eduardo Moreno. Yo le hago un comentario a un amigo mío diciendo: - Mira, esto es lo que me gusta. Luego otro amigo mío que era locutor, pasó posteriormente por la escuela y habló con

Pablo Rivero que era el secretario y sólo le dijo que yo fuera porque el ya había escuchado mi nombre en la radio. Yo fui y empecé a trabajar con ellos y enseguida me relacioné con la ACAT. Las producciones de la ACAT, le permitían a muchos actores y profesores trabajar allí y nosotros los alumnos, teníamos la oportunidad de ingresar a la ACAT para trabajar con los actores principales: Arangú, Ricart, etc.

¿Cuál fue su rol en la agrupación?

Como yo era técnico en la radio, entonces empecé trabajando como técnico de sonido en la ACAT. En las primeras obras de la ACAT me desempeñé como técnico. Hasta que un día le dije, maestro yo también quiero ser actor. El me dio un papel, y empecé a trabajar. Eso fue en el sesenta y pico pero claro, la ACAT ya tenía tiempo fundada en el cincuenta y seis. Indudablemente la ACAT es el epicentro de movimiento teatral aquí en Valencia. Trajo un nuevo concepto sobre el teatro aquí en Valencia que era un teatro familiar.

¿Cómo era el contexto cultural a partir de la fundación de la ACAT?

Había una agrupación dirigida por Luis Augusto Núñez, la Sociedad Amigos del Teatro. Y era un teatro de Sainete, de costumbres. Entonces el maestro Moreno trae una cantidad de autores desconocidos completamente, no solamente

en Valencia, sino casi en toda Venezuela, que no se conocía. Yo diría que el maestro Moreno impuso un nuevo teatro, un nuevo concepto. Además tenía una técnica que no era conocida aquí en Venezuela que era la de Stanislavski. Antes el teatro eran las veladas culturales en las casas. No había un teatro verdaderamente establecido. El maestro Moreno viene de México de estudiar con Seki Sano, quien fue un alumno directo de Stanislavski. El (Moreno) viene de Caracas y trae un concepto dentro de su equipaje, que no se conocía aquí y autores como Arthur Miller, Tennessee Williams, Clifford Odets, que aquí ese teatro tenía un contenido fuerte en cuanto a lo político y social. Nadie conocía “Todos eran mis hijos”, “La muerte de un viajante”, “El tranvía llamado deseo”. Y además esa coronación del actor, que cambia todo aquel concepto que ya no era solamente la voz, el gesto, sino el trabajo interno, de la vivencia, es decir el trabajo de la técnica de Stanislavski, llamado El Método.

¿Qué espacios se utilizaban para ensayar y para presentar las obras teatrales?

Es interesante esa pregunta porque inclusive para que la gente de teatro hoy en día, a veces lo ven con ligereza y no le dan la dimensión. Porque claro, desconocen eso. Inclusive en la misma Escuela de Teatro (“Ramón Zapata”) se desconocen muchas cosas de Eduardo Moreno, de la vida de Carmen Ricart, de la vida de nosotros de los profesores allí y de muchos que están todavía en la

escuela. Sin embargo lo voy a decir de esta manera, los ensayos eran del timbo al timbo. Llegaron a ensayar en el patio de la casa de Pablo Rivero que era un gallinero. En el Club Arguaney, ahí pedían espacios y allí ensayaban. En la Federación de Maestros le daban un espacio, entonces allí ensayaban. Y así andaba el profesor Moreno con su grupo. El resultado de esos ensayos o la obra ya terminada se presentaba en el Municipal (Teatro) o en el Ateneo de Valencia. Eran los dos únicos espacios para las presentaciones, más nada. Entonces el profesor Moreno estaba con sus muchachos trabajando así (en esas condiciones). Sin ningún pago. El profesor Moreno a veces les brindaba la comida a los muchachos. Venían los compañeros o amigos y lo invitaban a comer. Era una forma más bien heroica porque es difícil soportar eso.

Aparte de eso estaba la Dictadura todavía. El problema político. Gente que venía de un pensamiento de izquierda, con una concepción filosófica muy distinta. Fue duro eso. Aparte de eso, los prejuicios políticos. Cuando yo entré, el calificativo que nos daban a nosotros era totalmente peyorativo y degradante para los teatreros. Inclusive hasta la propia familia. Esto era una sociedad prejuiciosa y conservadora. Yo diría hasta retrógrada porque no tenía una visión a futuro del teatro. Era diferente con la señora Nina (Nicanorova) porque ballet y música eran otras cosas. Cuando nosotros llegamos al teatro, ya habían muchachos trabajando en la escuela.

¿Para 1958 la Escuela de Teatro “Ramón Zapata” tenía su sede en donde se encuentra actualmente?

Para esos dos años del 1956 a 1958, ese trabajo que él hizo (E. Moreno) claro, apoyado por muchos de sus amigos periodistas, se logró a través de un proyecto que hicieron para que la Gobernación aprobara la creación de la Escuela de Teatro “Ramón Zapata”. Y fue aprobada en septiembre de 1958. Arrancó en octubre la escuela en la sede de Bellas Artes (Escuela de Artes Plásticas Arturo Michelena, actualmente). La Escuela de Bellas Artes estaba conformada por la “Arturo Michelena”, la escuela de música “Sebastián Echeverría Lozano”, la escuela de teatro “Ramón Zapata” y la escuela de Ballet. Para ese momento de la creación de la escuela de teatro, se anexa la escuela de ballet. El maestro Moreno era supervisor de la Escuela. Nina estaba supeditada a la Dirección de Eduardo Moreno. Luego nosotros nos fuimos de allí, porque el profesor Moreno quería tener su propia sede y nos trasladamos a la calle Independencia y Nina Nicanorova ya funcionaba por sí sola. Por lo tanto, la escuela de ballet se diferenciaría de la escuela de teatro.

¿Qué actividades se desarrollaban en la ACAT, como en Escuela de Teatro “Ramón Zapata” para la captación de nuevos alumnos?

Eduardo Moreno fue un hombre con una visión particular. A veces él decía “yo quiero formar a mis profesores”. “Que mis profesores sean egresados de la escuela de Teatro “Ramón Zapata”. Que tuvieran esa vivencia. Que luchen porque ellos vinieron de la escuela. No buscar profesores de afuera sino que el futuro docente sea integrado por alumnos egresados de la escuela. Y así fue. Todos nosotros fuimos enseñando y aparte de eso, él nos iba sacando (del país a estudiar y perfeccionar estudios), él sostenía que todos los actores deben salir al exterior a confrontar las experiencias que teníamos. Tuve la oportunidad de irme a Francia, a visitar la (escuela) de Marcel Marceau y tuve una experiencia muy grande y muy bella con el teatro y con el mimo ya que actualmente soy actor de pantomima exclusivamente. Mercado (Jesús) fue a Hungría, Padrón (Arcadio) fue a Europa, es decir, esa visión sin egoísmos, era porque él quería tener unos actores de su compañía de la ACAT y profesores con conocimientos bastante amplios.

¿Cuál fue el impacto que tuvo la ACAT en el desarrollo cultural de Valencia?

Eduardo Moreno a través de la ACAT y de la Escuela de Teatro, fue un gran promotor cultural. Con Eduardo Moreno se creó la escuela de Folclore “Benito Galarraga”. El primer director que Eduardo Moreno manda para allá se llama Miguel Torrence. Antes se llamaba la escuela de Folclore del Estado

Carabobo. Algunos de nosotros nos fuimos para allá a estudiar arpa y maracas. (Risas). Iniciación a la música y apreciación musical nos los dio Federico Núñez Corona. Federico llegó a la Escuela de teatro y le solicitó para formar lo que es hoy la Coral Filarmónica de Carabobo, esa lo inició Federico Núñez Corona en la escuela de Folclore, con nosotros y con Torrence. Arangú, Padrón, Carmen Ricart y yo fuimos las primeras voces.

El primer director del Teatro Universitario (Universidad de Carabobo) se llamó Eduardo Moreno en el año cincuenta y ocho. El incluso montó con Manuel Vadell, que fue también profesor de la escuela. Pero él también trabajo con Eduardo Moreno en el Teatro Universitario.

Pablo Rivero

Actor y Secretario fundador de la Asociación Carabobeña de Arte Teatral

¿Cómo fueron sus inicios en el teatro?

Esta es una historia larga de contar, pero la voy a resumir y realizar lo más corto posible.

En los finales del mes de julio de 1956, en compañía de famoso pintor Marcos Castillo, el famoso locutor Domingo Araujo y este servidor, nos informó el amigo Carlos Castillo que estaban dictando cursos de Arte Teatral en la casa del maestro Eduardo Moreno que estaba en aquella época en la Calle Comercio de la Avenida Soubllette y Carabobo. Que eran gratuitas las clases y que las realizaban de lunes a viernes de seis a nueve de la noche. Esa misma tarde fuimos a inscribirnos y nos atendió muy amablemente el profesor Eduardo Moreno quien nos tomó los datos con la respectiva inscripción y nos preguntó, como era su costumbre, preguntas que siempre ha acostumbrado a realizar cuando hacía la prueba inicial para el ingreso a los cursos de actuación. ¿Para qué quiere estudiar teatro? ¿Por qué le gusta el teatro? – Bueno Profesor, dijimos casi al unísono, - queremos mejorar nuestra técnica de actuación en radionovelas.- El profesor Moreno frunció el entrecejo y nos dijo: - Yo aquí no formo actores para la radio o para televisión. Cuidado con eso.- No profesor, nosotros queremos estudiar también teatro. Entonces dijo: -Pasen adelante y se sientan.

Trabajé con el profesor 27 años y nunca tuve un problema. Allí ya estaban ubicados para comenzar la clase varios amigos. Nos sorprendió que muchos compañeros de radio como que habían tenido la misma idea de mejorar sus cualidades de actor en radionovelas, porque había famosos locutores como Saúl Martínez, Luis Paredes entre otros. También estaba José Ramón Minguet, quien fue también famoso locutor y narrador de Notirumbos y otros noticieros en Caracas. Estaba también Benilde González, una de las protagonistas de varias radionovelas. Otros locutores y amigos en general. Y de inmediato, el profesor Eduardo Moreno comenzó a dar clases con ejercicios de improvisación. Cada uno improvisaba un ejercicio. Lo realizaba entre uno o dos actores, tipo monólogo podría ser. La clase duró hasta las ocho de la noche y después entró el profesor Humberto Anzola quien daba las clases de psicología, para el mejor estudio de los personajes. También nos daba clases de educación artística el profesor Eulalio Toledo Tovar. Cayetano Ramírez, famoso periodista quien también estuvo en el diario El Nacional. Compartía con nosotros las horas nocturnas y hasta los fines de semana. La profesora Consuelo Silva era quien nos daba las clases de Expresión Corporal y había un profesor de Voz y dicción también... y bueno, todo un curso completo a pesar de que era para comenzar, ya Moreno tenía la idea de formar una escuela de Teatro. Desde los inicios, Moreno siempre tuvo la idea de separar el grupo teatral (ACAT) y hacer una escuela con todas estas materias. Esa fue su idea casi desde el principio.

¿Cuántos alumnos aproximadamente conformaban ese primer grupo de estudiantes, aparte de los que usted menciona que eran locutores y actores de radionovelas?

Aproximadamente unos quince alumnos. Estaba también Carmen Ricart, Elio Arangú Conde, Héctor Vargas, Guillermo Villamizar, Carlos Miguel López, Ramón Ignacio Velázquez, Ramón Osorio, Antonio Peralta, Doris Rey quien se mantuvo con nosotros muchos años y otros quienes nos mantuvimos allí en el movimiento teatral y realizamos una gran labor muy reconocida.

¿Cuál era el apoyo financiero de la Asociación Carabobeña de Arte teatral?

Como era una asociación, había socios que aportaban una cuota mensual. Unos pagaban cinco bolívares, de acuerdo a las posibilidades de la época. Cinco otros diez, veinte, cincuenta bolívares. Empresas, comercios también colaboraban y algunos negocios. Y principalmente la Compañía de Cemento Carabobo que estaba donde está ahora la Urbanización Las Chimeneas. Todavía se mantienen las columnas, las torres. Por eso se llama Las Chimeneas. Esa aportaba cien bolívares. Para nosotros era una gran compañía por la cantidad que aportaba. Estaba también Luis Martínez Mainardi en ese movimiento quien también colaboraba. Don José Ajuat entre otros y muchos más quienes aportaban su cuota mensual. Francisco Bolívar, él era joyero, tenía una joyería en el centro. El colaboraba con cinco o diez bolívares. La finalidad de esa recolección de dinero

era para pagarle a Moreno. Era como un viático para pagar el apartamento donde vivía provisionalmente y los gastos diarios de la agrupación. Yo era el administrador de ese dinero. Se recolectaban unos trescientos bolívares que se gastaban en mantenimiento del grupo y el aporte de Moreno. Así estuvimos dos años aproximadamente montando obras de teatro.

Comenzamos con farsas francesas. Entre ellas presentamos “La Farsa del Calderero”. Presentamos escenas de las siguientes obras: “Atentado al pudor” de Carlos Prieto y participaron como actores Elio Arangú Conde, Doris Rey y Guillermo Villamizar. También presentamos la obra “Todos eran mis hijos” de Arthur Miller, allí participaron como actores el profesor Rodrigo Arias, quien también formaba parte del grupo ACAT, Carlos Miguel López.

¿Cómo era la respuesta del público en esa época con esos montajes?

La receptividad era muy positiva y era una sorpresa para muchos. Sin embargo, había poca asistencia al teatro. El Teatro Municipal original era tan grande como el de ahora, con muchas butacas. A veces, presentábamos una obra de éstas y asistirían unas quince o dieciséis personas, más algunos socios y algunos de los familiares de nosotros. Con esto terminábamos de llenar el auditorio igualmente los demás compañeros. Montamos la obra completa “Hey, quien me oye” del famoso dramaturgo William Saroyan con la actuación estelar de Domingo Araujo, Carmen Ricart, Carlos Miguel López, Ricardo Rodríguez, Rafael

Matute, María Antonieta Sarmiento y este servidor. Y colaborábamos con la realización de la escenografía. Éramos los encargados de hacerla Domingo Araujo y yo. Sucedió lo siguiente: como comenzaban a funcionar las primeras clases y experiencias teatrales y ensayos, la realizábamos en la casa del maestro pero no teníamos más espacio sino en la noche que nos conseguían esas tres horas para las clases. En el día ellos (los socios) estaban ocupados con sus actividades de club, y por ese motivo, no teníamos dónde realizar la escenografía. Le ofrecí mi casa. Tenía un solar grande, donde podemos hacer las escenografías. Entonces conseguíamos el material que nos donaba algunas empresas de madera, de carpintería, algunos los comprábamos nosotros. Tablas, listones... con ese material construimos con un grupo de cinco....el primer día fueron tres o cuatro y después nos dejaron solos y desde allí fuimos encargándonos siempre de la escenografía.

¿Es decir, que eso significó que la agrupación se fue estructurando gradualmente como una institución y se fueron generando cargos en ella?

Por supuesto, no solamente personal artístico sino técnicos de sonido, de escenografía. Nos sirvió de mucho porque no solamente íbamos nosotros sino que también estaba con nosotros el profesor Moreno. El no solamente estaba verificando sino que estaba trabajando y realizando la escenografía. El nos indicaba como se hacía todo. Aprendimos mucho.

¿Qué espacios existían para las agrupaciones para realizar los ensayos y las presentaciones?

Los ensayos lo realizábamos en el teatro municipal. Pero también podíamos ensayar en otros centros culturales o deportivos ya que no teníamos una sede formal. En el Ateneo de Valencia estuvimos un tiempo. En un tiempo estuvimos en la casa del maestro ya que estábamos en pleno período de la dictadura de Pérez Jiménez y había aquella sospecha de que podía haber conspiradores si uno se reunía en grupo. Hasta teníamos infiltrados funcionarios de la seguridad nacional. Nosotros no lo sabíamos. Después de un tiempo fue que lo supimos. En realidad se dieron cuenta de que nosotros no teníamos esa actividad política, ni éramos conspiradores. Cada uno podía tener alguna tendencia política pero habíamos llegado al acuerdo que dentro del grupo, las cuestiones políticas eran de la puerta para afuera del centro teatral. Había esa precaución. Pero estuvimos primero funcionando en la casa del maestro. Después algunos por incomodidad, por ser partidarios de régimen perezjimenista, y por las presiones, discriminaciones era como evidente y muy sospechoso que alguien así estuviese con nosotros y por esa razón tuvimos que retirarnos de la casa del maestro. Entonces nos mudamos para el Ateneo de Valencia. Allí realizamos los primeros montajes formales. Presentamos el 26 de enero del año 1957, “La farsa del Calderero”, “hey quien me oye”, “El Faro Maldito” y otras obras más. Allí la entrada era gratis y ya había más público.

¿Si era gratis, cómo se sustentaba el trabajo de los actores?

Se recibía el subsidio de las empresas. Cerámicas Carabobo, colaboraba. Luis Martínez Mainardi. Alguna emisoras...había aquella unidad de las emisoras. No como ahora.

¿Cuál era la participación de los entes gubernamentales?

Los entes gubernamentales colaboraban con su apoyo económico. También prestando en oportunidades sus oficinas porque muchas veces como no teníamos espacios, era útil para escribir nuestros oficios, era como un teatro ambulante. Nos prestaban oficinas de la Gobernación de esa época. Para hacer algún trabajo. De la Dirección de Cultura (Universidad de Carabobo) nos prestaban el multígrafo.

¿Existían otras agrupaciones teatrales antes de la ACAT?

Como no. Aparte de la trayectoria que ya había realizado (el actor) Ramón Zapata, Enrique Lozada, Panchita Ferrer y tantos otros actores que hubo, no solamente de teatro sino también de zarzuelas de óperas, de operetas. Existió la Sociedad Amigos del Teatro dirigida por Luis Augusto Núñez. Ellos trabajaban semi-profesionalmente. Presentaban periódicamente obras de teatro, tenían su grupo de teatro también. Estaba José Manuel González Palacios, un famoso locutor y productor de radio novelas. Realizaba algunos montajes en el Teatro

Municipal y otros centros culturales. El profesor Pedro Gramcko quien pertenecía a la Sociedad Amigos del Teatro. También hacía sus montajes y mantenía un movimiento cultural en esa época de los años cuarenta y cinco al sesenta.

Explique el impacto que tuvo la ACAT a nivel teatral en el Estado Carabobo.

Al principio, muchos no nos querían reconocer. Había algunos que estaban de acuerdo pero eran esas desavenencias propias del teatro. Sin embargo, Luis Augusto Núñez decía que el actor se hace en las tablas y así eran como se formaban antiguamente en esta ciudad. Pero eran grupos de aficionados y montaban las obras empíricamente. Solo era un trabajo exterior pero no se asemejaba a nuestra técnica que es sentir lo que hacemos. La vivencia, que menciona Constantin Stanislavski en la cual se basa principalmente nuestros estudios y conocimientos teatrales. Hubo impacto porque había un grupo cultural, poetas pintores, que siempre estaban con nosotros involucrándose, colaboraban y se reunían en las funciones y miembros de la ACAT. Se corrió la voz de un grupo teatral que estaba haciendo presentaciones muy buenas y que gustaban. Se fue creando aquella vocación y aquel interés que al grupo de teatro ingresaron más aspirantes. Y se despertó más interés por el teatro.

Cuando cayó la dictadura, se abrieron todas las oportunidades. Se crearon más centros culturales, liceos, ciclos básicos, institutos, asociaciones culturales y

nosotros. Nos dedicamos a escribir el pensum de estudios de la escuela, actividades para formar una escuela. Se presentó el proyecto en el mes de febrero, se hicieron diligencias en la Gobernación. Al presentar el proyecto, este tomó su tiempo pero tuvimos un gran apoyo de la Gobernación para abrir la escuela de Teatro y luego de muchos intelectuales y artistas. Sin embargo, estuvimos en la escuela de Bellas artes donde funcionaban tres escuelas, que eran la de pintura Arturo Michelena, la de ballet de Nina Nicanorova y nosotros. En el año 1981, después de tantas diligencias al fin nos concedieron la sede del antiguo liceo Fernando Peñalver (la casa de los Hernández Monagas, donde está actualmente la escuela de Teatro “Ramón Zapata”). El gobierno colaboró acondicionando esa sede con techos nuevos y todo. Hizo el auditorio que está allí actualmente.

¿Qué agrupaciones se formaron posteriormente a la ACAT?

La Escuela de Teatro “Ramón Zapata”, Arlequín y Teatro Universitario respectivamente.

Anexo 2

Material hemerográfico



Ilustración 1
Diario "El Carabobeño"
Valencia, 13-07-1959

“El viernes en la noche fue realizado un acto de fin de curso en la Escuela de Teatro “Ramón Zapata”, perteneciente al Instituto de Bellas Artes “Arturo Michelena” del Estado, a la vez que se estaba celebrando el primer año de la fundación de la mencionada escuela.

Con tal motivo le fueron entregados anillos y diplomas a los alumnos más destacados de la Escuela de Teatro y de Ballet por el Director de Educación del Estado, doctor Puchi Albornoz; los profesores Eduardo Moreno, Toledo Tovar y Humberto García.

Los alumnos más destacados resultaron ser; por el teatro, Elio Arangú, y por el ballet Marcelena Pérez Gornés, los cuales recibieron anillos de oro. Los otros alumnos recibieron diplomas así: en teatro Domingo Araujo, Luis Alcántara, Pablo Rivero, Pedro Riera, Ricardo Rodríguez y José M. Quereigua Rojas; en ballet recibieron diplomas las alumnas Sonny Godoy, Rosario Padrón, Palmira Oliveros, Sonia Rais, Jenny Simmons, Alicia Tamayo, Elina Velázquez, Nely Carpio, María Acosta, Ángela Acosta, Cristina Araujo, Carmen Agreda, Rosa Bello, Brigitte Dobrilowsky, Valentina Judin, Kaarina Meyer, Inara Musenicks, Lita Pérez, Flor Pérez, Anita Rais, Julia Rais, Julia Ruiz, Elena Socolova y Eglé Ruiz. El Profesor Angel Ramos Giugni, habló en nombre del personal docente de la escuela durante la entrega de las medallas y diplomas”.

Transcripción por: Aryan Sauda.

EL VIERNES, A LAS 8

Presentación del Grupo Teatral "Arlequín" en la Sociedad de Escritores y Artistas

Llevará a escena, "Petición de Mano" y "Aniversario" de Antón Chejov

El próximo viernes, 30 del corriente, el entusiasta "Grupo Ar-

lequín", de la Escuela de Teatro "Ramón Zapata", complaciendo los insistentes requerimientos del público de Valencia aficionado al arte escénico, montará en la Sociedad de Escritores y Artistas de Carabobo, con sede en la Avenida Bolívar de esta ciudad, a las ocho de la noche, las popu-

lares piezas "Aniversario" y "Petición de Mano" del gran cuentista y dramaturgo ruso, Antón Chejov, bajo la experta dirección del Profesor Eduardo Moreno. Así nos lo informaron integrantes del mencionado grupo teatral, que tantos y meritorios éxitos ha venido cosechando desde su fun-

dación.

Luego de cursarnos atenta invitación, también nos dijeron que el sábado se trasladarían a San Joaquín, donde presentarán asimismo estas obras de Chejov, y cuyo beneficio lo destinarán a la Junta Comunal de esa población carabobeña.



Noris Ojeda, Elena Socolova, José Padrón, José Barrios y Teodoro Barcía, integrantes del Grupo Teatral Arlequín, conversando con Néstor Hernández, en la Redacción de este diario. (Foto Peña)

Ilustración 2

Diario "El Carabobeño" Valencia (Sin fecha)

“El próximo viernes, 30 del corriente el entusiaste grupo “Arlequín” de la Escuela de Teatro “Ramón Zapata”, complaciendo los insistentes requerimientos del público de Valencia aficionado al arte escénico, monará en la Sociedad de Artistas y Escritores de Carabobo, con sede en la Av Bolívar de esta ciudad, a las ocho de la noche, las populares piezas “Aniversario” y “Petición de mano” del gran cuentista y dramaturgo ruso Anton Chéjov bajo la experta dirección del profesor Eduardo Moreno. Así nos lo informaron integrantes del mencionado grupo teatral que tantos y meritorios éxitos ha venido cosechando desde su fundación.

Luego de cursarnos atenta invitación, también nos dijeron que el sábado se trasladarían a San Joaquín donde presentarán así mismo estas obras de Chéjov y cuyo beneficio lo destinarán a la Junta Comunal de esa población carabobeña”.

Transcripción por: Aryan Sauda.

EL CARABOBEÑO

Valencia, Febrero de 1961

NOTAS SOBRE TEATRO

La Escuela "Ramon Zapata"

Hemos tenido oportunidad de asistir a uno de los ensayos generales de las obras "Aniversario" y "Petición de Mano", del notable dramaturgo ruso Anton Chejov. La Escuela de Teatro "Ramón Zapata" nos ha brindado una nueva y agradable sorpresa.

Hace algún tiempo hicimos resaltar —a raíz de la primera promoción que egresara de dicha Escuela— en la nota de presentación a la obra "Micer Patelin", la extraordinaria labor que viene rindiendo en el arte escénico este centro de enseñanza y de lo que ella significa para la actividad teatral valenciana, donde los amagos y la buena voluntad de unos cuantos lamentablemente no pudieron lograr una integración orgánica cuyos esfuerzos lograran captar el interés y la crítica nacionales. Sin restarles méritos a estos primeros promotores, nos vemos obligados a reconocer que el Profesor Eduardo Moreno ya tiene una labor cumplida, la cual, sin posibles regateos interesados, lo hace merecedor de los mejores elogios.

El tres de marzo próximo el

público valenciano podrá darse perfecta cuenta de lo afirmado. Será entonces cuando veremos por primera vez en el Teatro Municipal al grupo "Arlequin", una nueva promoción de actores que se levanta, la cual, junto con el grupo "ACAT", pasará a engrosar los conjuntos profesionales de teatro.

Las dos obras, cuyos ensayos generales hemos podido presentar, nos han sorprendido poderosamente. Tanto por las cualidades y disciplina de los jóvenes actores, como por el montaje y dirección general. La obra estelar será "Petición de Mano". En ella se pone en juego la difi-

cultad de poder armonizar la agilidad de los parlamentos con el movimiento escénico, siendo precisamente aquí donde la técnica de la actuación cobra su más amplia vigilancia y donde, tanto los actores como el Director, deben llegar a una máxima compenetración.

El tres de marzo próximo el público valenciano, entre carcajadas, verá teatro de primera con el montaje de estas dos finisimas comedias de Anton Chejov a cargo de los jóvenes del "Arlequin". La dirección estará a cargo, como hemos afirmado, del Profesor Eduardo Moreno.

A. R. G.

Ilustración 3

Diario "El Carabobeño"

Valencia, Feb. 1961

EL CARABOBEÑO

¿Le gusta a Ud. el Teatro? Valencia, jueves 23 de febrero de 1961

Los Grupos "Arlequín" y "Acat" Montarán Tres Obras en Marzo

“Petición de Mano” y “Aniversario”, de Anton Chejov, serán montadas por el grupo “Arlequín” el día 3. Los veteranos de la “ACAT” mantendrán en escena “La Visita que no tocó el timbre” los días 9, 10 y 11.

Los jóvenes autores, egresados de la Escuela de Teatro “Ramón Zapata”, quieren hacer de Valencia un medio teatral por excelencia. Esperan la colaboración de las agrupaciones y la colectividad de Carabobo.

Con gran animación se llevan a cabo los últimos ensayos de las obras que los jóvenes actores carabobeños montarán en escena durante el mes de marzo. El grupo “Arlequín” —que agrupa los últimos en llegar a la escuela— hará testimonio de sus conocimientos con las obras del dramaturgo ruso Anton Chejov.

“Aniversario” y “Petición de Mano”. El público valenciano tendrá oportunidad de ver entonces el adelanto alcanzado por este grupo de muchachos todos con una manifiesta vocación teatral. Ambas obras tendrán una sola presentación que será el próximo 3 de marzo.

Por su parte, los ya conocidos veteranos de la “ACAT” (Asociación Carabobeña de Arte Teatral) realizarán tres presentaciones estelares de la obra de Joaquín Calvo Sotelo “La Visita que no tocó el timbre”, comedia en tres actos, los días 9, 10 y 11 del mes próximo.

En “Petición de Mano”, a cargo del “Arlequín”, actuarán Elena Socolova, Héctor Vargas y Miguel Torrense. En “Aniversario” entrarán a escena Teodoro Barcia, José Padrón, Norys Ojeda y Martina Medoza, entre otros. Por su parte, la “ACAT” llevará al proscenio a Elio Arangú, una de nuestras promesas del arte escénico, consagrado por la crítica de la capital y de Valencia, Pablo Rive y Juanita La Concha y un Bebe que posiblemente sea el primogénito de alguno de los autores casados, pues —dicho sea de paso— muchos de estos actores comparten las actuaciones de las tablas con las de un buen padre de familia.

Por todos estos acontecimientos, se observa un grato clima de regocijo en los pasillos de la Escuela “Ramón Zapata”, al frente de la cual se halla el Prof. Eduardo Moreno, mentor por mucho tiempo de estos jóvenes actores. Quieren los integrantes de la “ACAT” y del “Arlequín” encontrar esta vez en el público valenciano una acogida más favorable a sus obras, a fin de ir creando el ambiente para hacer de Valencia un medio teatral propicio a la contratación de otros grupos del extranjero y la capital. Piden a la prensa mayor incentivo en las informaciones para que haga llegar la mayor cantidad de público a las tablas. Son, en definitiva, jóvenes conscientes todos de la alta misión educadora que se puede llevar a través del teatro, y ansían convertir lo más pronto al público valenciano en uno de los más amantes del arte escénico, tal como lo fue en otro tiempo. “Hay proyectos —dicen los actores— numerosos proyectos tenemos en estudio, mas todos dependen en su realización del apoyo que nos presten las agrupaciones y la colectividad carabobeña. Invitamos a todo el público de Valencia a las salas del Teatro Municipal los días 3, 9, 10 y 11 de marzo próximo para que vea el producto de nuestro esfuerzo.



Elio Arangú, consagrado actor teatral, vuelve por la “ACAT” al Municipal los días 9, 10 y 11.



Ilustración 4

Diario “El Carabobeño”.

Valencia, 23-02-1961

“Petición de mano” y “Aniversario” de Anton Chéjov serán montadas por el grupo “Arlequín” el día 3: Los veteranos de la ACAT mantendrán en escena “La visita que no tocó el timbre” los días 9, 10 y 11.

“Los jóvenes autores, egresados de la Escuela de Teatro “Ramón Zapata”, quieren hacer de Valencia un medio teatral por excelencia. Esperan la colaboración de las agrupaciones y la colectividad en Carabobo”.

Con gran animación se llevan a cabo los ensayos de las obras que los jóvenes actores carabobeños montarán en escena durante el mes de marzo. El grupo “Arlequín”, que agrupa los últimos en llegar a la escuela, hará testimonio de sus conocimientos con las obras del dramaturgo ruso Anton Chéjov, “Aniversario” y “Petición de mano”. El público valenciano tendrá la oportunidad de ver entonces el adelanto alcanzado por este grupo de muchachos todos con una manifiesta vocación teatral. Ambas tendrán una sola presentación que será el que será el próximo 3 de marzo.

Por su parte los ya conocidos veteranos de la “ACAT” (Asociación Carabobeña de Arte Teatral) realizarán tres presentaciones estelares de la obra de Joaquín Calvo Soteldo “la visita que no tocó el timbre”, comedia en tres actos los días 9, 10 y 11 del mes próximo.

En petición de mano a cargo del “Arlequín”, actuarán Elena Socolova, Héctor Vargas y Miguel Torrence. En “Aniversario” entrarán a escena Teodoro Barcia, José Padrón, Norys Ojeda y Martina Mendoza, entre otros. Por su parte la “Acat” llevará a proscenio a Elio Arangú, una de nuestras promesas del arte escénico ya consagrado por la crítica de la capital y de Valencia, Pablo Rivero, Juanita La Concha y un Bebé que posiblemente sea el primogénito de uno de los autores casados, pues – dicho sea de paso- muchos de estos actores comparten las actuaciones de las tablas con las de un buen padre de familia.

Por todos estos acontecimientos se observa un grato clima de regocijo en los pasillos de la Escuela “Ramón Zapata” al frente de la cual se halla el prof. Eduardo Moreno, mentor por mucho tiempo de estos jóvenes actores.

Quieren los integrantes de la ACAT y del “Arlequín” encontrar esta vez en el público valenciano una acogida más favorable a sus obras, a fin de ir creando el ambiente para hacer de Valencia un medio teatral propicio a la contratación de otros grupos del extranjero y la capital. Piden a la prensa mayor incentivo en las informaciones para que haga llegar la mayor cantidad de público a las tablas. Son, en definitiva, jóvenes conscientes todos de la alta misión educadora que se puede llevar a través del teatro, y ansían convertir lo más pronto al público valenciano en uno de los más amantes del arte escénico, tal como lo fue en otro tiempo. “Hay proyectos – dicen los actores – numerosos proyectos tenemos en estudio más todos dependen en su realización del apoyo que nos presten las agrupaciones y la colectividad carabobeña. Invitamos a todo el público de Valencia, a las salas del

Teatro Municipal, los días 3, 9, 10 y 11 de marzo próximo para que vea el producto de nuestro esfuerzo.

Transcripción por: Aryan Sauda.

NO DETIENEN LOS ENSAYOS DE SU PROXIMO ESTRENO "LA ISLA DESIERTA"

Los frecuentes apagones que sufre Valencia no solo afectan su actividad industrial, también detienen su actividad artística. El día que "NOTI-TARDE" realizó este reportaje a la valiosa labor teatral que efectúa la Escuela de Teatro Ramón Zapata, plantel docente dependiente de la Dirección de Cultura de Carabobo, tuvimos que presenciar en la más completa obscuridad, los ensayos de la obra "La Isla Desierta" del dramaturgo holandés August

Defresne que el elenco de la Escuela de Teatro Ramón Zapata, estrenará en Valencia en el mes de septiembre.

Su Director, el Prof. Eduardo Moreno nos advirtió: "Será como escuchar una obra radfónica. Se oye pero no se ve" Y gracias al potente lente de nuestro compañero de labores José Centeno, se pudo lograr captar algunas imágenes del primer montaje que ofrecerá este año esta agrupación teatral. Así trabaja el teatro de la

Escuela para desarrollar una labor cultural que requiere de un contingente humano con una gran vocación.

"La Isla Desierta", es un drama de hondo contenido humano en la que su autor August Defresne, hace viajar a los 7 personajes que le dan vida, al maravilloso mundo de la imaginación, que simbólicamente constituye una isla, donde cada uno descubrirá su verdadera personalidad y a través de este encuentro, logrará llegar a la verdad y a la belleza que para el dramaturgo es lo más valioso que ha creado el hombre porque lo hace libre.

La obra tiene dos horas de duración en las que la acción no decae en ningún momento. Intervienen en el reparto de "La Isla Desierta" los actores José Palma, Carmen Ricart, Alberto González, Héctor Aure, Gladys Prince y Luis Segovia. Como ayudantes de dirección: Jaime Barreno, Elio Guevara, Miguel Cera y Ely Guevara. La música pertenece a Alecia Castillo, directora de la Coral Infantil de Valencia.

Según su Director Eduardo

Moreno, "La Isla Desierta" es una obra, pero no contaba con las condiciones que ella exige en cuanto a equipo técnico y hurgar.

Aparte del presupuestario, condiciones básicas con las cuales ha tenido que luchar permanentemente la Escuela de Teatro Ramón Zapata, durante sus 22 años de vida. El reporte que hemos ofrecido ha estado siempre supeditado a las disponibilidades del grupo".

UNA ESCUELA FORJADORA DE UNA GENERACION DE DIRECTORES Y ACTORES. Si hicieramos un balance de los 22 años de vida de la Escuela de Teatro Ramón Zapata, ¿Cuáles serían para Ud. los logros más significativos?

"La formación de un gran contingente de directores actores y docentes, que se formaron aquí, se especializaron en el extranjero y luego retornaron al país. Este regreso es muy importante, porque es lo que permite mantener la actividad teatral en las diversas regiones del país".

"Es muy satisfecho para mí ver como la Escuela logró afirmar la vocación artística

de la Escuela de Teatro de Guacara y de Maracay. Integrando nuestro equipo de profesores como es el caso de Elio Armaraju, sub-director de la Escuela, Arcadio Padón, Prof. de Historia y Voz, Pablo Matute, Prof. de Expresión Corporal, Jesús Mercado, Prof. de Actuación, Titeres y Teatro Infantil, Héctor Vargas, Director del Teatro de Cámara de la U.C., Miguel Torrenes, Director del Teatro Universitario de la U.C. y del Teatro Arlequin, Pedro Riera que dirige el Teatro Triángulo de Caracas y así muchos otros que han desarrollado una valiosa labor en este campo".

LA CREACION DE LA DIRECCION DE CULTURA TRAE UNA MAYOR COMPRESION POR EL ARTE

¿Qué cambios ha significado para Ud. la creación de la Dirección de Cultura?

Un notable cambio porque ahora contamos con una mayor comprensión por los objetivos y la labor de la escuela, que anteriormente se miraba como un plantel de nivel primario. A contar con un organismo

locales adecuados para sus funciones, y en el caso nuestro con teatros donde mostrar la labor escénica que realizamos.

A respecto existe una gran preocupación por parte de la Directora de Cultura, Alicia Oliveros, que está impulsando la construcción de un complejo cultural donde estarían ubicados todos los planteles artísticos dependientes de su Dirección. Esta edificación contempla un Auditorium con capacidad para mil doscientas personas y un teatro estudio para 200 personas. Estos espacios evolucionarían a grave problema que tienen actualmente las agrupaciones teatrales del Estado para proyectar su labor.

El gran sueño del Profesor y Director Eduardo Moreno, es la creación de una compañía regional de Teatro, que constituya para los egresados de la Escuela de Teatro Ramón Zapata un campo de trabajo estable. Al contar ahora la actividad artística carabobeña con un organismo estatal que la respalda, ese sueño tiene más posibilidades de convertirse en una realidad.



José Palma, Carmen Ricart, Alberto González, Héctor Aure, Gladys Prince y Luis Segovia, ensayaron en el escenario de la Escuela de Teatro Ramón Zapata, la obra dramática "La Isla Desierta".



Una escena de "Karol" obra estrenada en 1979, en la que intervienen Franklin Vargas, Francisco Estevez y Jaime Barreno.

Ilustración 5

Diario "El Carabobeño"
Valencia. (Sin fecha)

“Los frecuentes apagones que sufre Valencia, no solo afectan su actividad industrial, también detienen su actividad artística. El día en que NOTITARDE realizó este reportaje a la valiosa labor teatral que efectúa la Escuela de Teatro Ramón Zapata, plantel docente dependiente de la Dirección de Cultura de Carabobo, tuvimos que presenciar en la más completa obscuridad, los ensayos de la obra “La Isla Desierta” del dramaturgo holandés August Defresne que el elenco de la Escuela de Teatro Ramón Zapata”, estrenará en Valencia el mes de septiembre.

Su director el profesor Eduardo Moreno, nos advirtió: será como escuchar una obra radiofónica. Se oye pero no se ve. Y gracias al potente lente de nuestro compañero de labores José Centeno, se pudo lograr captar unas imágenes del primer montaje que ofrecerá este año esta agrupación teatral.

Así trabaja el teatro de las dificultades para desarrollar una labor cultural que requiere de un contingente humano con una gran vocación.

“La Isla Desierta” es un drama de hondo contenido humano en la que su autor August Defresne, hace viajar a los 7 personajes que le dan vida al maravilloso mundo de la imaginación, que simbólicamente constituye una isla, donde cada uno descubrirá su verdadera personalidad y a través de este encuentro, logrará llevar a la verdad y a la belleza que para el dramaturgo es lo más valioso que ha creado el hombre porque lo hace libre.

La obra tiene dos horas de duración en las que la acción no decae en ningún momento. Intervienen en el reparto de “La Isla Desierta” los actores José Palma, Carmen Ricart, Alberto González, Héctor Aure, Gladys Prince y Luis Segovia. Como ayudantes de dirección: Jaime Barreno, Elio Guevara, Miguel Cera y Edy Guevara. La música pertenece a Alecia Castillo, directora de la Coral Infantil de Valencia.

Según su director Eduardo Moreno, ha tenido tiempo pensando montar esta obra, pero “no contaba con las condiciones que ella exige en cuanto a equipo técnico y humano.

Aparte del presupuestario, condiciones básicas con las cuales ha tenido que luchar permanentemente la Escuela de Teatro Ramón Zapata durante sus 22 años de vida. El reporte que hemos ofrecido ha estado siempre supeditado a las disponibilidades del grupo.

UNA ESCUELA FORJADORA DE UNA GENERACIÓN DE ACTORES Y DIRECTORES

Si hiciéramos un balance de los 22 años de vida de la Escuela de teatro Ramón Zapata, ¿Cuáles serían para usted los logros más significativos?

“La formación de un contingente de directores, actores y docentes que se formaron aquí y se especializaron en el extranjero y luego retornaron al país. Este

regreso es muy importante, porque es lo que permite mantener la actividad teatral en las diversas regiones del país”.

“Es muy satisfecho para mi ver como la Escuela logró afirmar la vocación artística o de extranjeros creando en Escuela de Teatro de Guacara y de Maracay. Integrando nuestro equipo de profesores como es el caso de Elio Arangú –sub director de la escuela – Arcadio Padrón profesor de Historia y Voz, Pablo Matute, Prof. de Expresión Corporal, Jesús Mercado, Prof. de Actuación. Títeres y Teatro Infantil, Héctor Vargas, Director del Teatro de Cámara de la U.C., Miguel Torrence, Director del Teatro Universitario de la U. C. y del teatro Arlequín, Pedro Riera que dirige el Teatro Triángulo de Caracas y así muchos otros que han desarrollado una valiosa labor en este campo.

LA CREACIÓN DE LA DIRECCIÓN DE CULTURA TRAE UNA MAYOR COMPRENSIÓN POR EL ARTE.

¿Qué cambios ha significado para ustedes la creación de la Dirección de Cultura?

Un notable cambio porque ahora contamos con una mayor comprensión por los objetivos y la labor de la escuela, que anteriormente se miraba como un plantel de nivel primario.

A contar con un organismo...

Locales adecuados para sus funciones, y en el caso nuestro con teatros donde mostrar la labor escénica que realizamos.

Al respecto existe una gran preocupación por parte de la Directora de Cultura, Alicia Oliveros, que está impulsando la construcción de un complejo cultural donde estarían ubicados, todos los planteles artísticos dependientes de su dirección. Esta edificación contempla un 101 auditorium con capacidad para mil doscientas personas y un teatro estudio para 200 personas. Estos espacios evolucionarían el grave problema que tienen actualmente las agrupaciones teatrales del Estado para proyectar su labor.

El gran sueño del profesor y Director Eduardo Moreno es la creación de una compañía regional de Teatro, que constituya para los egresados de la Escuela de Teatro Ramón Zapata un campo de trabajo estable. Al contar ahora la actividad artística carabobeña con un organismo estatal que la respalda, ese sueño tiene más posibilidades de convertirse en una realidad.

Transcripción por: Aryan Sauda.

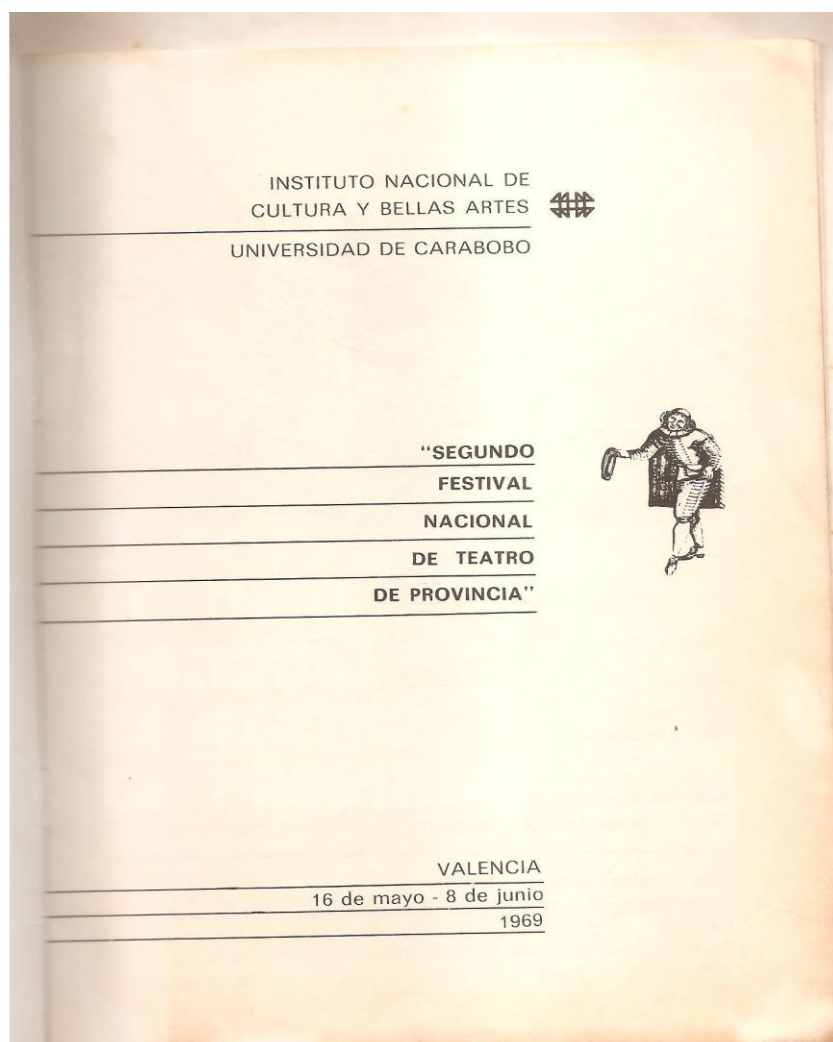


Ilustración 6

Programa de Mano.

"Segundo Festival Nacional de Teatro de Provincia"

Valencia, 1969.



Ilustración 7

Programa de Mano.

“Segundo Festival Nacional de Teatro de Provincia”

Valencia, 1969.

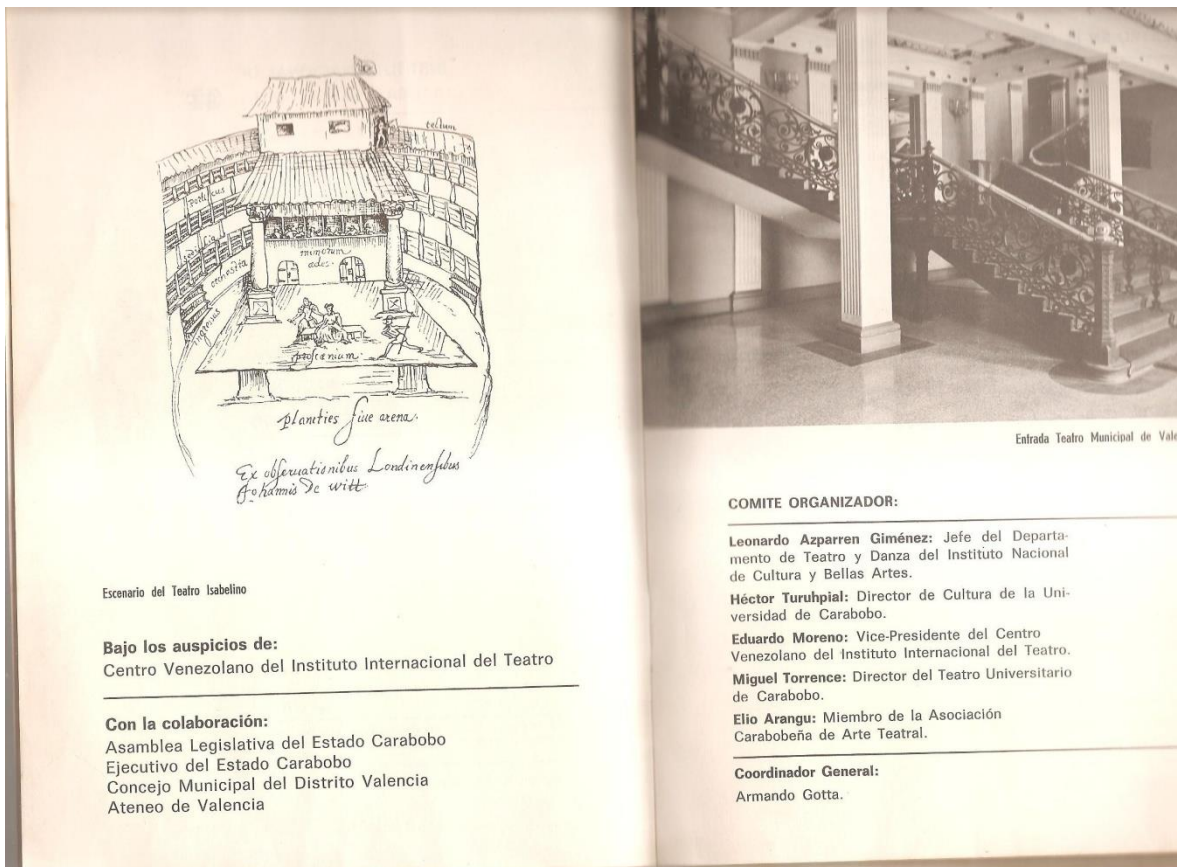


Ilustración 8

Programa de Mano.

“Segundo Festival Nacional de Teatro de Provincia”

Valencia, 1969.

8 LA PATRIA
Caracas, Septiembre 1970

Grotowsky es muy valioso pero Latinoamérica no debe copiarlo

Afirma el escritor chileno Jorge Díaz

JORGE DIAZ

Por: Mario Escobar, de la redacción de LA PATRIA

Jorge Díaz, quien es considerado como uno de los escritores de teatro más importantes de los últimos años en América Latina, es miembro del Jurado del "III Festival Latinoamericano de Teatro Universitario", que se abrió anoche en esta ciudad con la obra "Pm Caliente" de María Anunciada Requena.

Jorge Díaz se encuentra muy complacido de participar en este certamen, porque tendrá oportunidad de estar en contacto con la juventud latinoamericana, que es la base de sus obras.

Nació en Rosario (Argentina) en 1910. Vive en Chile desde 1934 y está nacionalizado en ese país. Saló de allí sin rumbo fijo, cuando sintió que este ambiente lo estaba "asfixiando" y que su teatro estaba siendo usado por una élite.

Estudió arquitectura en la Universidad Católica de Chile y se graduó en 1935. Durante varios años se dedicó a la pintura y al ejercicio de su profesión, realizando varias exposiciones individuales y colectivas. Viajó por Europa y vive en España por temporadas aunque no es su residencia habitual. Desde 1963 se dedica exclusivamente a escribir.

Ha recibido varios premios, entre ellos están: "Premio de la Crítica 1961" por "Requiem por un girasol", "Premio Municipal de Santiago 1963", por "El velero en la botella"; mención especial de la Casa de las Américas, La Habana Cuba, en 1965, por "Topografía de un desnudo", Laurel de oro por "Variaciones para muertos en perestroika", en Santiago de Chile en 1965. "Premio Calaf" 1964 por su obra infantil "La mala nochebuena de don Eteótera".

En Manizales se han visto de Jorge Díaz, dos obras: "Topografía de un desnudo", en el II Festival Latinoamericano de Teatro y "Requiem por un girasol", por un grupo estudiantil en el Festival Departamental de Teatro.

El Proceso de Lucullus - hoy en el Fundadores

Con la obra de Bertold Brecht, "El Proceso de Lucullus", hace su presentación hoy en el "III Festival de Teatro Latinoamericano Universitario", la Universidad de Carabobo, de Venezuela.

Este grupo de teatro, que se denomina TUC, obtuvo recientemente el Premio del III Festival de Provincia, con la puesta en escena de "El Proceso de Lucullus".

LA OBRA

La obra de Brecht que será vista hoy en el teatro Los Fundadores, el TUC alcanzó un alto grado de madurez teatral, que fue realzada por la crítica teatral venezolana. El contenido de esta obra es reseñada como "pacifista, antiguerrista y antimilitarista ciento por ciento, al denunciar las causas económicas que traen las guerras con fines destructivos...".

EL REPARTO

La obra trae el siguiente reparto:

Dirección: Miguel Torrence.

Producción: Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo.

Lucullus: Alexander Mill C.

Heraldo: Armando Gotta.

Juez: Carlos Rojas.

Voz lívida: Vicente Pontillo.

Soldados: Freddy Sendel, Jaime Colombet, Non-do Preciado, Antonio Pontillo.

Máquina de las victorias: Freddy Martínez.

Música: Eduardo Kenny.

Prostituta: Fresia Ipuza.

El proceso a Lucullus lo hace el mercado. Como se sabe, en todas las tiranías el pueblo es aplastado por el poder, y el mercado es una de ellas. Estos seres que viven de la venta de víveres y comestibles, son oprimidos despiadadamente por los tiranos.

En esta obra, este mercado toma conciencia de su condición, y procesa al tirano.

La escenografía del montaje que ha hecho la Universidad de Carabobo, ha eliminado en forma casi total la escenografía, utilizando solamente los elementos más indispensables, para evitar que se pierda el contenido de la obra.

General expectativa existe en la ciudad por ver esta obra, ya que las gentes de teatro, están interesadas en observar el montaje de esta obra, de uno de los dramaturgos más importantes de nuestro tiempo.

Ilustración 15

Diario: La Patria

Manizales, Colombia. Septiembre 13-1970

“Jorge Díaz quien es considerado como uno de los escritores de teatro más importantes en los últimos años en América Latina, es miembro del jurado del “III Festival Latinoamericano de Teatro Universitario” que se abrió anoche en esta ciudad con la obra “Pan Caliente” de María Asunción Requena.

Jorge Díaz se encuentra muy complacido de participar en este certamen, porque tendrá oportunidad de estar en contacto con la juventud latinoamericana que es la base de sus obras.

Nació en Rosario (Argentina) en 1930. Vive en Chile desde 1934 y está nacionalizado en este país. Salió de allí sin rumbo fijo, cuando sintió que este ambiente lo estaba “asfixiando” y que su teatro estaba siendo utilizado por una élite.

Estudió arquitectura en la Universidad Católica de Chile y se graduó en 1955, Durante varios años se dedicó a la pintura y al ejercicio de su profesión, realizando varias exposiciones individuales y colectivas. Viajó por Europa y vive en España por temporadas aunque no es su residencia habitual. Desde 1963 se dedica exclusivamente a escribir.

Ha recibido varios premios entre ellos están “Premio de la Crítica 1.961” por “Requiem por un girasol”, Premio Municipal de Santiago 1963 por “El velero en la botella” mención especial de la casa de las Américas, La Habana Cuba, en 1965, por “Topografía de un desnudo”, Laurel de oro por “Variaciones para muertos en percusión”, en Santiago de Chile en 1965. Premio Calaf 1964, por su obra infantil “La mala nochebuena de don Etcétera”.

En Manizales se han visto de Jorge Díaz, dos obras: “Topografía de un desnudo” en el II Festival Latinoamericano de Teatro y “Réquiem por un girasol” por un grupo estudiantil en el Festival Departamental de Teatro.

El proceso de Lucullus hoy en Fundadores.

Con la obra de Bertolt Brecht “El Proceso de Lucullus” hace su presentación hoy en el III Festival Latinoamericano Universitario la Universidad de Carabobo de Venezuela.

Este grupo de teatro, que se denomina TUC obtuvo recientemente el Premio del III Festival de Teatro de Provincia, con la puesta en escena “El Proceso de Lucullus”.

LA OBRA

La obra de Brecht que será vista hoy en el teatro Los Fundadores, el TUC alcanzó un grado de madurez teatral, que fue realizada por la crítica teatral venezolana. El contenido de esta obra es reseñada como “pacifista, antiguerrerista y antimilitarista ciento por ciento, al denunciar las causas económicas que traen las guerras con fines destructivos...”

EL REPARTO:

La obra trae le siguiente reparto:

Dirección: Miguel Torrence

Producción: Dirección de Cultura de la Universidad de Carabobo

Lucullus: Alexander Mili C.

Heraldo: Armando Gota

Juez: Carlos Rojas

Voz Lívida: Vicente Pontillo

Soldados: Freddy Sendel, Jaime Colombet, Nondo Preciado, Antonio Pontillo.

Máquinas de las victorias: Freddy Martínez.

Música: Eduardo Kenny.

Prostituta: Fresia Ipunza

El proceso de Lucullus lo hace el mercado. Como se sabe, en todas las tiranías el pueblo es aplastado por el poder y el mercado es una de ellas. Estos seres que viven de la venta de víveres y comestibles son oprimidos despiadadamente por los tiranos.

En esta obra el mercado toma conciencia de su condición, y procesa al tirano.

La escenografía del montaje que ha hecho la Universidad de Carabobo, ha eliminado casi total la escenografía, utilizando solamente los elementos más indispensables para evitar que se pierda el contenido de la obra.

General expectativa existe en la ciudad por ver esta obra, ya que las gentes de teatro, están interesadas en observar el montaje de esta obra de uno de los dramaturgos más importantes de nuestro tiempo”.

Transcripción por: Aryan Sauda.